

SEMBRADORAS DE ESPERANZA PROFÉTICA

UISG BOLETÍN

NÚMERO 169, 2019

PRESENTACIÓN	2
INFORME PARA LA ASAMBLEA PLENARIA 2019	4
<i>Hna. Carmen Sammut, MSOLA y Hna. Pat Murray, IBVM</i>	
UNA VISIÓN PARA EL FUTURO DE LA VIDA RELIGIOSA	14
<i>Hna. Teresa Maya, CCVI</i>	
SEMBRADORAS DE ESPERANZA PROFÉTICA PARA EL PLANETA. LA RESPONSABILIDAD DE LA VIDA RELIGIOSA: PERSPECTIVA BÍBLICA	28
<i>Hna. Judette Gallares, RC</i>	
CAMPAÑA DE LA UISG POR EL PLANETA: "LAUDATO SI" Y EL CAMINO A SEGUIR. PRESENTACIÓN DE UN COMPROMISO POR EL MEDIO AMBIENTE	41
<i>Sr. Sheila Kinsey, FCJM</i>	
DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN LA XXI ASAMBLEA PLENARIA DE LA UNIÓN INTERNACIONAL DE SUPERIORAS GENERALES (UISG)	49
PERSONAL DE LA UISG	52

PRESENTACIÓN

Del 6 al 10 de mayo 2019 se celebró en Roma la XXI Asamblea Plenaria de la UISG, sobre el tema “Sembradoras de esperanza profética”. Alrededor de 850 Superiores Generales participantes de 80 países diferentes reflexionaron juntas sobre temas importantes como la interculturalidad, la visión del futuro de la vida religiosa, la integridad de la creación (Laudato Si), el diálogo interreligioso.

Las Superiores Generales presentes aceptaron el desafío lanzado por la Hna. Carmen Sammut en su mensaje para el anuncio del tema de la Plenaria:

“Esto es lo que las religiosas estamos llamadas a ser hoy: Sembradoras de Esperanza. Como Superiores debemos preguntarnos cómo alimentar esta esperanza, especialmente cuando sentimos que nuestros recursos y fuerzas están disminuyendo. ¿Cuáles son los signos de esperanza que estamos reuniendo en nuestras congregaciones? ¿Son nuestras comunidades interculturales signos de esperanza en un mundo dividido y en guerra? ¿Cómo somos signos de esperanza para las muchas mujeres y niños que sufren?”

El punto culminante de la Plenaria fue la audiencia con el Papa Francisco en la mañana del 10 de mayo, que tuvo lugar en un clima de diálogo fraterno y alegre. Junto con el Papa, la UISG lanzó oficialmente la campaña “Nuns Healing Hearts” con ocasión del décimo aniversario de Talitha Kum, una red de mujeres religiosas que luchan contra el tráfico de seres humanos a nivel internacional.

En este número 169 del Boletín de la UISG (y también en el próximo número 170) les ofrecemos las reflexiones sobre los principales temas que se han tratado en la Plenaria. Le invitamos a consultar nuestra página web para más información y documentos www.uisg.org/Plenary2019.

Hna. Carmen Sammut, MSOLA y Hna. Pat Murray, IBVM

Informe para la Asamblea Plenaria 2019

¿Cómo hemos vivido la Asamblea 2016 en la UISG? El tema general fue “*Tejiendo Solidaridad Global para la Vida*” centrándonos en tres aspectos: (a) La vida para el planeta, (b) los principales problemas sociales de nuestro tiempo y (c) la vida religiosa en sí misma.

Nuestro informe conjunto señalará algunas formas por medio de las cuales hemos desarrollado esas tres dimensiones entrelazadas durante estos tres últimos años. Agradecemos su apoyo como líderes y su participación y ánimo.

Hna. Teresa Maya, CCVI

Una Visión para el Futuro de la Vida Religiosa

El movimiento está en todo nuestro alrededor. El piso donde estamos paradas está cambiando. Las instituciones que han moldeado gran parte de nuestras vidas están obligadas a realizar un profundo examen de conciencia. Más allá de los desafíos que transformarán la vida religiosa, más allá, comenzaremos a ver el alba. Está surgiendo una nueva vida religiosa más pequeña, más ágil y global. El liderazgo vendrá de un hemisferio diferente; las nuevas culturas inspirarán nuestro carisma.

El cambio ha comenzado y probablemente estará completo en el transcurso de nuestras vidas, tal vez incluso durante nuestro mandato como líderes. Y todo esto sucede en medio de cambios masivos en nuestro mundo, nuestros países y, con suerte, también en nuestra Iglesia. ¡Lo sabemos! Quizás es por eso que vinimos a esta Asamblea para inspirarnos unas a las otras, para animarnos y provocarnos, para comprender firme y profundamente que este momento debe enfrentarse en colaboración y colegialidad.

Hna. Judette Gallares, RC

La responsabilidad de la vida religiosa: perspectiva bíblica

En este documento dirigido a las responsables de la vida religiosa, me gustaría abordar el tema de la Asamblea, “*Sembradoras de esperanza profética para el planeta*”, desde una perspectiva bíblica. Al preparar esta charla, surgieron varias preguntas: “¿Qué podemos aprender de los profetas bíblicos sobre la esperanza y de los contextos de sus esperanzas?”, “¿cómo entendemos esta esperanza en el marco de los textos de la creación en la Biblia?”, “¿cuáles son los elementos y las características más importantes de la esperanza profética?”. Procedentes del linaje profético, “¿cómo podemos nosotras, como religiosas, vivir nuestra responsabilidad de ser sembradoras de esperanza profética ante la gravedad de la realidad del planeta hoy?”.

Hna. Sheila Kinsey, FCJM

Campaña de la UISG por el planeta: Laudato Si y el camino a seguir

Una oportunidad importante que brinda la campaña es la de alzar al unísono nuestra voz y promover una fuerza colectiva capaz de influir en los acontecimientos mundiales. La historia demuestra claramente que las estructuras de poder son las que más influyen y llevan la voz cantante en lo que sucede. La UISG es una voz unificadora para las Hermanas de todo el mundo. Mediante esta campaña tenemos la oportunidad de organizar la voz de las Hermanas frente a muchos niveles de estructuras con el fin de contribuir mejor al cuidado de nuestra casa común.

Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la XXI Asamblea Plenaria de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG)

Queridas hermanas: En ustedes agradezco a todas las hermanas de sus Institutos el gran trabajo que realizan en las distintas periferias en que viven. La periferia de la educación, en la que educar es ganar siempre, ganar para Dios; la periferia de la sanidad, en la que son servidoras y mensajeras de la vida, y de una vida digna; y la periferia del trabajo pastoral en sus más variadas manifestaciones, en el que, testimoniando con sus vidas el Evangelio, están manifestando el rostro materno de la Iglesia. Gracias por lo que son y por lo que hacen en la Iglesia. Nunca dejen de ser mujeres. «No hace falta dejar de ser mujer para igualarse» (*La fuerza de la vocación*, 111).

INFORME PARA LA ASAMBLEA PLENARIA 2019

Hna. Carmen Sammut, MSOLA, Presidenta
y Hna. Pat Murray, IBVM, Secretaria Ejecutiva

Original en inglés

¿Cómo hemos vivido la Asamblea 2016 en la UISG? El tema general fue *Tejiendo Solidaridad Global para la Vida* centrándonos en tres aspectos: (a) La vida para el planeta, (b) los principales problemas sociales de nuestro tiempo y (c) la vida religiosa en sí misma.

Nuestro informe conjunto señalará algunas formas por medio de las cuales hemos desarrollado esas tres dimensiones entrelazadas durante estos tres últimos años. Agradecemos su apoyo como líderes y su participación y ánimo.

Llevar hacia adelante la UISG de modo que pueda satisfacer las necesidades de las congregaciones en la Iglesia de hoy y en el mundo de hoy es posible gracias al gran compromiso del Consejo Ejecutivo y a un personal generoso y cualificado que trabaja para ustedes más allá de sus responsabilidades. Debemos a ambos grupos una grande y profunda gratitud y nos gustaría mostrar nuestro aprecio hacia ellos ahora y durante estos próximos días.

1. Tejiendo la solidaridad global para la Vida Religiosa

En esta sección vamos a describir las muchas y diversas iniciativas en relación al desarrollo de la vida religiosa a nivel mundial.

a. Encuentros de delegadas: desde la Asamblea de 2016, se han celebrado dos reuniones de delegadas. En la primera reunión, inmediatamente después de la Asamblea, se eligió al Consejo Ejecutivo para el trienio 2016-2019. Muchos miembros del anterior Consejo aceptaron un segundo mandato: la Hna. Carmen Sammut msola fue reelegida presidenta y la Hna. Sally Hodgdon csj, vicepresidenta. En esta reunión se presentó una visión general de las novedades de la UISG en materia de finanzas, proyectos y el uso futuro de una sección de *Regina Mundi* como complejo de la UISG. Del año 2008 al año 2016, una compañía que ofrece cursos para estudiantes universitarios de los Estados Unidos había alquilado la totalidad del edificio *Regina Mundi*. Desde el año 2016 en adelante, decidieron alquilar dos plantas en lugar de las cuatro.

El segundo encuentro de Delegadas se celebró en Manila en noviembre de 2018 y se centró en varios temas importantes: la protección de menores, la interculturalidad y la comunicación como una forma de construir una comunidad intercultural. De estos y otros temas que surgieron se ha dado forma al tema y a

los talleres de esta Asamblea. La Conferencia de Religiosos de Filipinas nos ayudó mucho en la organización de esta reunión y estamos muy agradecidas por su apoyo en relación a muchos aspectos prácticos y organizativos.

b. En el año 2016 circuló **un cuestionario** sobre las necesidades de las líderes de las congregaciones como la mejor forma para que la UISG conociera y pudiera satisfacer sus necesidades, como Superiores generales, y la de sus miembros. El índice de respuestas fue elevado; gracias por su participación. Desde entonces, nuestros diversos programas e iniciativas de formación han ido desarrollando algunas de las necesidades que ustedes manifestaron en sus respuestas. Los resultados fueron muy claros: se solicitó una amplia y variada diversidad de temas para la formación continua para desarrollar en Roma, en centros regionales y muy especialmente en línea. Además se identificó como una de las áreas importantes, el de la formación de formadoras, señalando a su vez que la UISG ya había ofrecido anteriormente.

Es evidente que estas iniciativas deben ofrecerse en varias lenguas y deberían alcanzar los confines de la tierra. Agradecemos a muchas fundaciones su ayuda a la UISG para poder ofrecer varios programas de derecho canónico, formación para el servicio contra la trata de personas, nuevas propuestas para la protección de menores y un futuro seminario teológico internacional donde las hermanas desarrollarán y presentarán trabajos sobre diferentes aspectos de la vida consagrada, desde diferentes perspectivas

c. Formación en el Centro para la Vida Religiosa en *Regina Mundi*

El Consejo Ejecutivo realizó un proceso de discernimientos sobre cuál era la mejor forma de utilizar las plantas vacías de *Regina Mundi* y decidió convertirlo en un centro de formación sobre diversos aspectos de la vida religiosa. La contribución muy significativa de cuatro congregaciones a finales de 2016 (dos de EEUU y dos de Europa) determinó que la UISG empezara a instalar la última tecnología. Esto hace posible que la UISG transmita *in streaming* reuniones o presentaciones con traducción simultánea, es decir, en las que el presentador habla una lengua, pero puede escucharse en otras tres lenguas por los oyentes en línea o por los que están en la sala. También nos permite establecer conversaciones en varias lenguas en línea.

La N. Hilton y GHR también nos proporcionaron ayuda adicional para adquirir esta sofisticada tecnología, así como el mobiliario exigido para equipar el *Centro para la vida religiosa en Regina Mundi*. Además, GHR ha permitido a la UISG contratar una persona coordinadora de programas para el Centro durante estos primeros años y la Conrad N. Hilton Foundation ha financiado el desarrollo de una nueva base de datos.

También somos afortunadas de tener en la UISG un Departamento de Comunicación, dirigido por la Sra. Patrizia Morgante, que cuenta con la ayuda de la Hna. Therese Raad y de una ingeniera electrónica, la Hna. Florence de la Villeon rscj, muy competente; ellas junto con la Secretaria ejecutiva han desempeñado un rol importante en la identificación de las necesidades tecnológicas y en el desarrollo del contenido de los programas en línea. También envían de forma

regular newsletters e información sobre diversas actividades celebradas en la UISG y en la vida religiosa.

Muchas de ustedes han expresado su agradecimiento por el Boletín de la UISG que se publica tres veces al año, en siete lenguas. La Sra. Antonietta Rauti cuida con suma atención la selección y el encargo de artículos que puedan ayudarles, a ustedes, como líderes. También archiva los números anteriores de modo que usted pueda encontrar con facilidad artículos de interés. La Hna. Cecilia Bayona archiva meticulosamente el boletín y otros materiales que pueden ser recursos útiles ahora o en el futuro. Hay un creciente interés en escribir sobre la vida religiosa femenina y sus inicios en diversas partes del mundo, por lo que el archivo se consulta periódicamente; por ejemplo, recientemente, en relación con los artículos escritos por el P. Pedro Arrupe SJ, superior general de los jesuitas, cuya causa de canonización acaba de iniciarse. La Sra. Patrizia Balzerani y la Sra. Svetlana Antonova forman parte del equipo que les remite el boletín de forma oportuna.

Desde septiembre de 2018 **se han celebrado conferencias, encuentros y talleres sobre una amplia variedad de temas**, entre ellos: protección de menores, interculturalidad, inmigración, iniciativas contra la trata, diversos temas sobre derecho canónico, presentación de material para estudiar *Laudato Si*, formación para el liderazgo, discernimiento, comunicación, etc. Estas iniciativas se han ofreciendo con frecuencia en el Centro y, simultáneamente, en línea. Vemos a personas individualmente, pero también a comunidades enteras y a pequeños grupos reunidos en torno al ordenador, o a la proyección del evento a través del proyector para que este sea mucho más participativo. Esta tecnología también se usa para mantener conversaciones con las delegadas de la UISG. En un futuro próximo, una parte de las reuniones del Consejo Ejecutivo de la UISG (celebrado en mayo y noviembre) incluirá una sesión en línea con las delegadas. Esta tecnología ya ha sido una ayuda de valor inestimable para reducir el tiempo y el espacio y para establecer conexiones en todo el mundo. Por favor, informen a sus hermanas sobre esta posibilidad; si tienen un teléfono inteligente y una línea de internet, pueden participar.

Una de las iniciativas más importantes que hemos iniciado este año es **el programa de formación para formadora de cinco meses**, religiosas que se están preparando o que ya están comprometidas con la formación. Este año asisten a este programa treinta y tres religiosas escogidas de entre cuarenta y seis solicitudes. El programa se está impartiendo en lengua inglesa y las sesiones de la mañana se celebran en la UISG. Las sesiones de la tarde, en esta ocasión, se desarrollan en el *Instituto Mater Dei* en la *Universidad Pontificia Angelicum* que ofrece un programa en inglés para la preparación de formadores. Actualmente estamos evaluando el programa para organizarlo el próximo año. Durante los cinco meses del programa, las religiosas reciben acompañamiento espiritual dos veces al mes y han tenido un retiro de ocho días en Nemi (afueras de Roma.) Se prevé que el programa continúe organizándose mientras exista demanda. La coordinadora del programa es la Hna. Cynthia Reyes y la Sra. Claudia Gianpietro colabora con ella.

Otra iniciativa importante ha sido el **programa de formación sobre interculturalidad** que se ha desarrollado durante dos semanas a finales de enero de 2019. Han participado grupos-equipos de 45 congregaciones (180 hermanas en total). El programa fue transmitido *in streaming* entre la sala superior y la planta baja del edificio de *Regina Mundi* con traducción en cuatro lenguas. La formación fue dirigida por un equipo formado por los Misioneros Dei Verbum, las Religiosas Siervas del Espíritu Santo y personal de la UISG. Agradecemos a las dos congregaciones su generosidad por poner a disposición este equipo internacional. Ambas congregaciones, habitualmente, realizan estos programas para sus propias congregaciones femeninas y masculinas en esa misma época del año y han formado a su propio personal líderes en esta área de interculturalidad en los últimos cinco años. Este año optaron por colaborar en esta iniciativa de la UISG. Son personas cualificadas en las áreas de antropología, misionología, psicología, estudios sobre interculturalidad y teología. Cada uno de los equipos de estas 45 congregaciones, al finalizar el taller, desarrolló un plan de acción. La mitad de las congregaciones participantes presentó su plan en una sesión plenaria y todos los planes se presentaron al equipo organizador. Durante los próximos dos años, la UISG mantendrá el contacto solicitando cada seis meses comentarios sobre cómo se están implementando estos planes de acción. En julio de 2020 se intentará ofrecer un curso similar en Nairobi, y quizás otro, al año siguiente.

La Hna. Gabriella Bottani cms de Talitha Kum organizó un **programa de formación para los líderes de TK de las redes contra la trata** durante un período de dieciocho meses durante el año 2018 y 2019. La Sra. Nicoletta Lalla colabora con ella. El curso fue organizado en conjunto con la Universidad Pontificia en el Antonianum. Se desarrolló en tres partes:

La primera parte se realizó en línea: Se incluyeron temas como comunicación, recaudación de fondos, hablar en público, modelos de liderazgo y su impacto, enseñanza social de la Iglesia, competencias interreligiosas, redes, derechos humanos y políticas de protección.

La segunda implicó dos encuentros en Roma: el primero se celebró en junio de 2018 y el segundo en el año 2019. Esto permitió a los participantes tener talleres y experiencia práctica de colaboración y de redes a nivel internacional.

La tercera parte consiste en un Internship - Proyecto interno / Proyecto final¹: cada uno de los participantes tendrá la ayuda de un mentor cualificado para elaborar un reto en su propia red local. Este programa ha tenido la ayuda de Porticus para Talitha Kum en Roma en unión con la Universidad Pontificia Antonianum.

d. Construyendo la relación con los dicasterios vaticanos

Tanto el Consejo ejecutivo como los miembros del personal de la UISG han desarrollado muy buenas relaciones de trabajo con diferentes Dicasterios del Vaticano durante estos últimos años. Veamos algunos ejemplos concretos:

(i) Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica: El Consejo de los 16 (ocho Superiores generales religiosos y ocho Superiores generales religiosas) se reúnen dos veces al año; en los últimos años los encuentros se han centrado en la actualización del documento *Mutuae Relationes* (que detalla las relaciones entre los obispos y los/as religiosos/as). Las Conferencias de Religiosos pidieron a sus miembros que respondieran a algunas preguntas; la UISG también envió dichas preguntas a sus miembros. Estas respuestas recopiladas se dieron al comité de redacción. Ahora ya se ha elaborado un borrador del texto que ha sido revisado recientemente en la reunión plenaria de la Congregación. Cuatro representantes de la UISG participaron en esa revisión.

(ii) Congregación para la Evangelización de los Pueblos:

El Consejo de los 18 (nueve Superiores generales religiosas y nueve religiosos) también se reúne regularmente con los miembros de este Dicasterio. El núcleo principal de las últimas reuniones ha sido el *Mes Misionero Extraordinario* (MMS) que se celebrará el próximo mes de octubre 2019.

Se pide a toda la Iglesia que reflexione sobre la “misión ad gentes”. Se han desarrollado muchos recursos útiles a los que se puede acceder en www.october2019.va. La página web tiene diversas secciones que incluyen reflexiones teológicas, testigos, formación para la misión de animación, medios de comunicación y una guía sobre el tema: *Bautizado y enviado: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo*. Aquí en la Asamblea están a su disposición copias de la Guía en muchas lenguas. Como religiosas estamos llamadas a promover este mes misionero en todas nuestras instituciones, proyectos y programas y a apoyar las numerosas actividades diocesanas y parroquiales.

(iii) Congregación para el Desarrollo Humano Integral:

Muchos miembros del personal de la UISG y especialmente los miembros del personal de la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de la UISG/UISG se ponen en contacto con este Dicasterio sobre muchos y diversos temas. Obviamente, el cuidado de la creación y la encíclica *Laudato Si* son fundamentales para su misión. El Papa Francisco nos ha recordado que “la vida humana se fundamenta en tres relaciones fundamentales y estrechamente entrelazadas: con Dios, con nuestro prójimo y con la tierra misma”. Este Dicasterio se centra en la pobreza, el apostolado de la calle, el apostolado del mar, los sin-patria o apátridas; también vincula la enseñanza social católica con los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* de la ONU. Durante nuestra Asamblea se nos explicará más detalladamente la promoción de *Laudato Si*.

(iv) Sección inmigrantes y refugiados:

Esta es una sección especial que depende directamente del Papa Francisco. Obviamente la Hna. Gabriella Bottani cms (Talitha Kum), la Hna. Elisabetta Flick ac (Proyecto Sicilia) y la Hna. Florence de la Villeon rscj (Inmigrantes Internacional) mantienen contactos regulares con esta Sección y actúan como consultores para muchos aspectos sobre inmigración; por ejemplo, DP (Personas Desplazadas internamente), menores no-acompañados e inmigración segura. Esta sección ha apoyado admirablemente el trabajo de Talitha Kum como verán durante la semana.

(v) Academia Pontificia de las Ciencias.

La Academia Pontificia sigue manteniendo el contacto con Talitha Kum. Acoge habitualmente reuniones del grupo Santa Marta, –grupo creado por el cardenal Nichols de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales–, que colabora con Talitha Kum. El grupo de Santa Marta reúne a los superiores de las fuerzas de la policía y a los alcaldes de diversas ciudades del mundo para discutir sobre métodos para combatir la trata de seres humanos. Las religiosas han desempeñado un rol importante en estas reuniones, especialmente precisando lo que sucede en el terreno y la prevención de mecanismos que ya se están desarrollando en diversas partes del mundo.

(vi) Comisión para la protección de menores y adultos vulnerables.

Estos últimos meses hemos asistido a muchas reuniones con la Comisión del Vaticano para la Protección de menores. Como congregaciones religiosas debemos asegurarnos de que cada institución, proyecto y programa tenga una política de protección infantil que sea verdaderamente operativa y cuente con una persona designada oficialmente responsable de la protección infantil. De la experiencia pasada, tenemos que aprender que nuestras políticas, programas y comportamientos actuales serán juzgados por estándares futuros. Aunque su país acepte actualmente el castigo corporal de los niños, en un tiempo futuro, no se aceptarán estas formas de mantener la disciplina con los niños. Según las últimas estadísticas del Vaticano, en el año 2016 había 9.552 orfanatos y 11.758 guarderías infantiles al cuidado de la Iglesia Católica, así como 35.746 instituciones diversas, muchas de las cuales probablemente acogen a niños, por no mencionar, miles de escuelas, hospitales y clínicas. El reciente estudio GHR-UISG, del 2 al 3 de mayo, *Sembrando esperanza para los niños bajo nuestro cuidado*, se centró en los nuevos modos de atención y asistencia de las residencias de los niños necesitados.

Debemos formarnos a nosotras mismas y a los miembros de nuestras congregaciones sobre las mejores prácticas en referencia a la protección de menores y la creación de entornos donde los niños puedan crecer. No podemos esperar que los gobiernos o las Conferencias de los obispos tomen la iniciativa. Tenemos que compartir entre nosotras nuestras mejores prácticas. Trabajaremos en la Comisión para compartir a través de nuestra página web muestras de políticas de protección del niño en varias lenguas.

También parece oportuno considerar la creación de una Comisión UISG-USG para el Cuidado de los niños y adultos vulnerables. En breve comenzaremos a tratar este tema con la USG que ya ha expresado su interés en esta propuesta.

(vii) Concilio Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos

Cada año la UISG participa en un programa de formación para los estudiantes de Boissey del Consejo Mundial de las Iglesias (WCC) para ayudar a explicar la vida religiosa femenina. Los participantes provienen de diferentes iglesias cristianas de diferentes partes del mundo por lo que se vive un intercambio mutuamente enriquecedor. Para algunos es su primer encuentro con religiosas, religiosos y sacerdotes que son miembros de congregaciones religiosas.

(viii) Concilio Pontificio para el Diálogo Interreligioso.

La Hna. Carmen Sammut msola es miembro de este Consejo Vaticano. La Comisión para el Diálogo USG/UISG se reúne con miembros del Consejo para el Diálogo Interreligioso. Ellos nos han solicitado que reuniéramos información sobre diferentes ejemplos de diálogo, especialmente el llamado “diálogo de la vida”, en donde por medio de diversos proyectos y programas, las hermanas estén trabajando con miembros de otras tradiciones religiosas. Por tanto, si en su ministerio tiene algún ejemplo, por favor, envíen la información a la UISG. Así mismo, si se han encontrado con dificultades concretas en su realidad y contexto, por favor, háganoslo saber también.

e. Una mayor representación oficial en las reuniones.

- **Asistencia a los Sínodos:** Tanto en el Sínodo de la Familia como en el Sínodo de los Jóvenes los miembros representantes de la UISG fueron determinados por la Oficina sinodal y, por lo tanto, solo una religiosa Superiora estaba presente en cada Sínodo. En la reciente Constitución apostólica del Santo Padre sobre el Sínodo de los Obispos, *Episcopalis Communio*, presentado en Roma el 15 de septiembre de 2018, la UISG y la USG fueron especialmente nombrados en relación con:

- (a) Haber sido consultados... y a través de ellos, sus superiores y superiores mayores.
- (b) La transmisión de la contribución de sus miembros a la Congregación de los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica

Por lo tanto, prevemos que a través de la UISG, se seguirá consultando a sus miembros para preparar los futuros sínodos.

- Asistencia al encuentro Vaticano sobre el abuso de menores.

Fue muy significativo que, en esta ocasión, cuando la Secretaría de Estado invitó a la UISG a asistir a la reunión no prescribiera el número de participantes o quiénes podían asistir. La UISG determinó que el Consejo Ejecutivo y la Secretaria Ejecutiva asistirían, tal como lo había decidido la USG. Esperamos que este sea modelo para futuros Sínodos y otras reuniones oficiales del Vaticano.

- Asistencia a la Plenaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica.

Lamentablemente, aún no se ha nombrado a ninguna religiosa como miembro permanente del Consejo Plenario del Dicasterio. Por ello en la Plenaria anterior, siete religiosas fueron invitadas a estar presentes. Queremos mostrar nuestro agradecimiento por ello, pero esperamos que las religiosas estén incluidas en los nombramientos para el próximo Consejo.

- Asistencia a los encuentros del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral.

El núcleo de la reunión más reciente fue sobre las religiones y los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS). Participaron miembros del personal de la UISG y también la Hna. Sheila Kinsey y el P. Felix.

- Asistencia a diversas reuniones consultivas sobre la trata de personas, inmigrantes y refugiados

Se celebran reuniones consultivas periódicas en las que participan los líderes de los proyectos de la UISG que, así mismo, ayudan a elaborar los documentos sobre las políticas del Vaticano sobre estos relevantes temas.

2. Tejiendo la solidaridad global en relación con los problemas sociales de nuestro tiempo

Ya hemos señalado, nuestra asociación colaborativa en relación a los temas globales de nuestros días. Durante esta Asamblea presentaremos reflexiones e información concernientes a los tres principales proyectos de la UISG: contra la trata, inmigrantes y refugiados y la iniciativa *Laudato Si*; aquí solo indicaremos algunos aspectos clave de los proyectos.

(a) Inmigrantes y refugiados: El Proyecto Sicilia de la UISG empezó con un periodo de formación para las hermanas que llegaron a Sicilia en diciembre de 2015. Las comunidades se establecieron en Agrigento, Ramacca y Caltanissetta, todos ellos lugares exigentes y en constante cambio. Actualmente, muchos de los centros financiados por el gobierno se están cerrando y el personal ya no cobra. El cardenal Montenegro nos preguntó a la UISG: “¿*También ustedes van a irse?*”, señalando que en los tiempos más difíciles, en esos momentos es cuando la presencia de los religiosos es crucial. Como religiosas, estamos llamadas a ser una presencia profética en muchas partes del mundo, pues la retórica contra los inmigrantes se está utilizando por diferentes partidos políticos.

(b) Contra la trata y la expansión de Talita Kum. Durante estos últimos años Talita Kum ha extendido su red en el mundo y actualmente tenemos 43 redes nacionales y 7 redes regionales. Cuando esta semana, más adelante, nos reunamos con el papa Francisco, él celebrará con nosotros el décimo aniversario de Talitha Kum con el lanzamiento de la campaña: *Hermanas curando corazones*. Además un comité internacional ha trabajado con la Hna. Gabriella Bottani para elaborar un plan estratégico a largo plazo.

Un elemento clave se centrará en la creación de nuevas redes y la profundización de las redes existentes en África. Este trabajo recibe la ayuda de la Conrad N. Hilton Foundation. La Hilton Fund para las Religiosas ha colaborado con las redes existentes y SC Ministry Foundation ha ayudado a Talitha Kum a fortalecer su capacidad de comunicación. Finalmente, el nuevo programa llamado “*Pozos de esperanza*” se propone reunir a mujeres musulmanas y religiosas católicas en la Cuenca del Mediterráneo para trabajar juntas contra la trata de personas. Este programa está dirigido por la Hna. Marie Claude Naddaf rgs y apoyada por la GHR Foundation que tiene un compromiso especial con las iniciativas interreligiosas.

(c) Acompañamiento de las víctimas de violencia sexual durante el conflicto. El gobierno de Reino Unido ha establecido un equipo y un protocolo de alto nivel para acompañar a quienes han sido víctimas de violencia sexual durante

un conflicto. Han proporcionado recursos a la UISG para ayudar a organizar talleres de formación para hermanas, hermanos y sacerdotes que ofrecen acompañamiento pastoral a los supervivientes. Se han ofrecido dos talleres, uno en la República Democrática del Congo y el otro en Uganda. Estos talleres han sido dirigidos por la Hna. Sheila Kinsey de JPIC y han sido una experiencia transformadora para los participantes y para aquellos a quienes sirven.

(d) Construcción de relaciones con fundaciones y embajadas

En su nombre nos gustaría agradecer a la Fundación Conrad N. Hilton, la Fundación GHR, el Fondo Conrad N. Hilton para las hermanas, Porticus, los Ministerios de las Hermanas de la Caridad y la Fundación Galileo su apoyo a la UISG para poner en marcha diferentes iniciativas en Roma, pero también y especialmente en otros lugares. Todas estas fundaciones tienen el compromiso concreto de sostener a las hermanas y se lo agradecemos en nombre de la vida religiosa femenina en todos los continentes. Muchas de ustedes también reciben subvenciones directamente de algunas de estas fundaciones y se lo agradecemos también en su nombre.

Embajadas en la Santa Sede: Hemos establecido muy buenas relaciones con muchos de los embajadores que representan a sus países en el Vaticano. Muchas de estas embajadoras son mujeres y apoyan los proyectos y programas de la UISG. Las siguientes embajadas han proporcionado fundaciones y/o visibilidad al trabajo de las religiosas en el mundo: las embajadas de Reino Unido, Irlanda, Australia y Estados Unidos ante la Santa Sede. Otras embajadas han asistido a eventos de la UISG o se han reunido con personal de la UISG para conocer proyectos o temas; entre estas están las embajadas ante la Santa Sede de Filipinas, Perú, Georgia, Francia y Sudáfrica. Muchos embajadores nos piden que animemos a las hermanas a visitar sus embajadas en diferentes países del mundo. Como religiosas, tenemos especial perspectiva de la vida, la perspectiva de las personas más necesitadas, y podemos elevar nuestras voces para desafiar las políticas gubernamentales.

3. Tejiendo la solidaridad global para la vida en este planeta

- La campaña *Laudato Si*, a la que se ha invitado a las congregaciones a nombrar a UNA representante para que se vincule a la Campaña de la UISG tan pronto como sea posible. Esta es una iniciativa que está creciendo en importancia. La UISG se ha asociado con Catholic Global Climate Movement (CGCM) y anualmente presenta diversas iniciativas para participar en el cualquier parte del mundo. Como la Hna. Sheila Kinsey explicará más adelante durante esta semana esta campaña no emplearé más tiempo aquí excepto para decir que el cuidado del planeta tierra y el cuidado de su gente están tan intrínsecamente relacionados que no podemos ocuparnos de uno sin ocuparnos del otro.

- La dirección del Proyecto Solidarity with South Sudan que se estableció entre las dos uniones, USG y UISG agradece su continuo interés y apoyo. Sus líderes están representados aquí en la Asamblea y estarán encantados de hablar con cualquier líder que esté pensado enviar a una hermana a trabajar en este proyecto

intercongregacional para formar a maestros, enfermeras, comadronas, granjeras y pastoralistas. Este año Solidarity celebra el décimo aniversario de su presencia en Sudán del Sur y ha realizado un film para mostrar el trabajo de estos años. Por favor, llame para ver la película en la sala lateral del pasillo del primer piso.

Estas nuevas Iniciativas de la UISG han requerido mejorar las finanzas, además de otros tipos de administración. La Sra. Aileen Montojo ha estado reestructurando el departamento y los procedimientos financieros con la colaboración de la Sra. Patrizia Balzerani; ha sido una tarea exigente, pero el nuevo sistema está ahora casi en pleno funcionamiento. La Sra. Svetlana Antonova ha asumido la responsabilidad de la nueva base de datos y durante este año 2019 se le solicitará completar su información estadística en línea para importar después a la base de datos. La Sra. Rosalia Armillotta es el contacto principal de la UISG con las congregaciones a través de visitas, teléfono, correo electrónico, texto, whatsapp y cualquier otro medio disponible. Ella hace que su contacto con la UISG resulte más fácil. El Sr. Angelo Spadavecchia trabaja con las líderes de diversos proyectos e iniciativas de la UISG para observar y evaluar sus resultados.

Este equipo es vital para que la implementación tenga éxito, y en su nombre, agradecemos a cada uno de los miembros del personal su trabajo.

Nuevas áreas emergentes:

- a. *La atención a los niños y adultos vulnerables:* debe ser una iniciativa educativa mundial para comprender el alcance del problema y también aprender cómo desarrollar directrices y buenas prácticas. Esta área general incluye la evaluación del *Nuevo enfoque para el cuidado institucional de niños y jóvenes*.
- b. *Nuevas sinergias:* Fe y praxis (formación para el liderazgo) y WUCWO (World Union of Catholic Women) que tienen su oficina en el edificio de la UISG.
- c. *Seminarios fuera de Roma:* Interculturalidad (Nairobi, julio 2020); Formación para acompañar a las víctimas de violencia sexual en áreas de conflicto (Sudán del Sur); Derecho Canónico (diversos lugares de África y Asia).
- d. *Seminario Teológico en Roma* para hermanas comprometidas con los estudios de doctorado en teología y Biblia para que empiecen a escribir sobre Vida religiosa.

Finalmente, una vez más expresamos nuestro agradecimiento a todos los miembros de la UISG. Su apoyo y estímulo significa que juntos podemos hacer frente al futuro con esperanza y valentía, creyendo que el Señor “conoce los planes que tiene que darnos, un futuro y una esperanza”.

UNA VISIÓN PARA EL FUTURO DE LA VIDA RELIGIOSA

Hna. Teresa Maya, CCVI

La Hermana Teresa Maya pertenece a la Congregación de las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado desde 1994. Su experiencia ministerial es en el área de educación. Ha servido como maestra, profesora de historia y administradora. Tiene una pasión por la formación de agentes para la pastoral hispana en EUA. La Hermana Teresa curso el B.A. en la Universidad de Yale, el M.A. en el Graduate Theological Union en Berkeley y el Doctorado en “El Colegio de México”, en la Ciudad de México. Actualmente es Superiora General de su Congregación y ex Presidenta de LCWR.

Original en Inglés

¡Llamadas a Restaurar!

¡Sembradoras de Esperanza Profética aquí estamos! Agradezco la invitación para estar aquí hoy a la Presidenta de la UISG, Hermana Carmen Sammut, *msola*, y al Consejo de la UISG, y a la Hermana Patricia Murray, IBVM, gracias por su confianza. Al comenzar nuestra Asamblea hoy, sé que la esperanza está en esta sala simplemente porque estamos reunidas.

Hice oración, batallé y consulté sobre esta reflexión, preguntándome ¿qué me da esperanza? ¿Qué es la esperanza? ¿Cómo vivimos esta esperanza juntas? ¿Cómo sentimos la esperanza como mujeres religiosas? ¿Cómo vemos la esperanza en la visión del futuro emergente? Algunos relatos me vinieron a la mente, una y otra vez, pequeños relatos, relatos locales, relatos simples. Meditando sobre ellos, en mis diferentes momentos de desesperación, comencé a encontrar esperanza, y tal vez empecé a comprender cómo la visión de futuro de nuestra vida se despliega a nuestro alrededor delicadamente, suavemente, como mis pequeños relatos.

El primero ocurrió después de que el huracán María devastara mi querida isla de Puerto Rico. Mis amigos boricuas escribían desesperadamente mensajes en *Facebook* y *Twitter* tratando de comunicarse con sus seres queridos, “¿*alguien sabe si...*?”, “¿*puedes comunicarte con...*?” Durante las terribles semanas que siguieron, me encontré con el relato de una organización que estaba trabajando para restaurar el magnífico arrecife de coral destruido por los vientos: buzos voluntarios cargando con botes pequeños, restaurando un coral a la vez. Mi primera reacción fue una sonrisa cínica, qué ridículo y fútil esfuerzo. Solo quería llorar porque esa hermosa selva puertorriqueña y su impresionante arrecife de coral se habían ido, y allí estaban estos tontos, ¡qué podrían lograr! Y, de repente, gentilmente la sentí, la esperanza, el llamado: esfuerzos simples, la semilla de la esperanza. ¡Estaban restaurando la dignidad de la creación, un coral a la vez!

Mi siguiente relato sucedió durante una visita a la frontera México- Estados Unidos con todas las Hermanas de la región de nuestra conferencia en Texas. Estuvimos con las agencias y las organizaciones que trabajan para recibir a los hombres, mujeres, niñas y niños que buscan hospitalidad en nuestro país. La Hermana Norma Pimentel, directora de Caritas Católicas para el Valle del Río Grande, compartió un relato sencillo con nuestro grupo. Cuando la primera ola de menores no acompañados llegó a la frontera, ella se apresuró a crear un centro de recepción en una parroquia. Pidió ayuda y empezaron a llegar voluntarios y donaciones. Estaban trabajando cuando las autoridades locales se acercaron para preguntarle a la Hermana Norma: “¿Qué está pasando aquí?” Ella respondió: “*Estoy restaurando la dignidad humana.*” Los hombres se fueron y volvieron con más voluntarios y donaciones. Nuevamente, cuando escuché a la Hermana Norma, pensé: miles de personas, miles de niños y niñas, números abrumadores. ¿Cómo pretendemos recibir a todos, a todas? Y, nuevamente apareció la respuesta: la sencilla hospitalidad, otra semilla de esperanza. ¡En la frontera México- EE. UU. están restaurando la dignidad humana, una persona a la vez!

Mi tercer relato tuvo lugar en Colombia, visitando Cali, escuchaba una y otra vez el largo y doloroso proceso de paz después de que los cárteles, los militares y los paramilitares dejaran ciudades y familias arrasadas por sus sangrientas y violentas confrontaciones. Un grupo de mujeres ha estado criando mariposas para detener la violencia contra las mujeres que trabajan por la paz en una organización llamada *Alas Nuevas*. Me dieron una hermosa mariposa, y mientras la miraba, me preguntaba ¿cómo puede la cría de mariposas marcar una diferencia en un lugar tan traumatizado? Y otra vez, con dulzura, simplemente la esperanza vino sobre mí. ¡Están restaurando la paz, una mariposa a la vez!

Necesitamos tener la esperanza que cada uno de ellos tiene, paradas firme y humildemente en este doloroso y abrumador presente, con los pies descalzos. Esta época de crisis normalizada es nuestra Tierra Sagrada. Entre todas las diferentes crisis a las que estamos llamadas a vivir y a afrontar con esperanza, la que está más cerca de nuestros corazones debe ser nombrada desde el inicio de esta conferencia: la crisis de nuestra Iglesia. La historia juzgará cómo respondimos a esta crisis. Un día, las religiosas serán cómplices o profetas o víctimas. Simplemente no podemos quedarnos al margen, ¡incluso cuando estamos siendo marginadas!

Aquí estamos llamadas a tener esperanza en la visión de Dios para el futuro. Necesitamos atravesar este tiempo juntas, mujeres religiosas llamadas a la comunión, llamadas al discipulado de Jesús, llamadas a ser sacramentos de la presencia de Dios en nuestro mundo, mujeres consagradas. Solo podemos tener esperanza como religiosas; de hecho, tenemos esperanza porque somos religiosas.

Hermanas, nos reunimos aquí para compartir nuestros relatos. ¿Qué relatos se pueden contar acerca de recibir el don de la esperanza? Porque la esperanza es un don que se nos concede suavemente, con sencillez, en medio de la desesperación. Un don que debemos percibir, recibir y hacer real compartiéndolo unos con otros. Nuestro don de esperanza vencerá al miedo. ¡Debemos contar estos relatos de la

profecía de compasión simple, tranquila y gentil que restaura y que cuenta la sorprendente verdad de lo que Dios ya está haciendo alrededor nuestro!

Sugiero con esta reflexión que la profecía de la compasión nos llevará a la esperanza, siempre y cuando tengamos una VISIÓN, suscitemos la MEMORIA, cultivemos la PERCEPCIÓN, y nos atrevamos a LIDERAR.

VISIÓN: *Ver con Esperanza Profética*

Nuestra Asamblea nos llama a ser “*Sembradoras de Esperanza Profética*”. Esta semana debemos reflexionar entre nosotras, ¿Cómo vivimos la esperanza como mujeres de la Iglesia? Sabemos “*la esperanza es el don de la comunión*”, como le recordé a nuestra conferencia de religiosas en los Estados Unidos el año pasado. La esperanza es el resultado del encuentro en la comunidad. Gustavo Gutiérrez escribe que “la esperanza es un don, una gracia, y cuando recibimos un don, no es para nosotros; es para nuestro prójimo.” Con fe debemos buscar la visión de esperanza ofrecida en Jeremías. Dios promete un “futuro con esperanza” si buscamos a Dios con todo nuestro corazón (Jr, 29: 11-13, NBLH). LCWR, nuestra conferencia en los Estados Unidos, la LCWR, ha aprendido que esta visión del corazón solo puede encontrarse en la sabiduría espiritual de nuestra vida en la contemplación, entrando al discernimiento comunitario. Las religiosas necesitamos ser mujeres con visión: videntes de la esperanza.

Esta visión de esperanza para nuestro presente desafiante y sufriente y para un futuro lleno de vida requiere que nos adentremos a profundidad en el misterio de nuestra vida religiosa. Tenemos un compromiso público de discipulado de la comunión, como lo afirma *Vita Consecrata*: “La vida fraterna, entendida como la vida compartida en el amor es un signo elocuente de la comunión eclesial”¹. Nuestro éxodo de renovación que inició con el Concilio Vaticano II ha sido un hermoso regalo con desafíos que no ceden; las preguntas sobre estilos, ministerios y la ortodoxia nos han fascinado e inquietado. La Sesión Plenaria en ocasión de los 50 años de *Perfectae Caritatis* que organizó la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, *reconoció que*:

Aún en el amplio y rico proceso de *accomodata renovatio* llevada a cabo en el postconcilio, la vida consagrada puede encontrarse ante retos que siguen abiertos y que hay que afrontar “con determinación y visión de futuro”.²

“¿*Quienes somos? ¿A dónde vamos?*” Preguntas persistentes que nos han dividido y preocupado. El debate sobre la renovación necesita descansar por el bien de la visión del Reino de Dios del que fuimos llamadas a dar testimonio, las personas de nuestro tiempo están desesperadas por tener esperanza.

La visión de esperanza en las promesas de Cristo requiere no requiere respuestas, sino vivir plenamente nuestros principios. Estamos obligadas a vivir con nobleza de espíritu, en la gracia y el misterio de nuestra consagración. Este no es un momento para reflexionar sobre grandes “empresas” o los trabajos apostólicos importantes, sino que, recordando el hermoso telar de la Hermana

Márian Ambrosio, hace tres años en este mismo espacio, debemos vivir en el “poder del cómo”³. Avanzaremos en la promesa de esperanza permaneciendo firmes en nuestra identidad. Hoy más que nunca, necesitamos ser mujeres de carácter y virtud. Necesitamos ser mujeres de virtud en el sentido más íntegro de la palabra. Para llegar a la esperanza debemos ser proféticas y para ser proféticas, necesitamos vidas que den testimonio de lo que creemos y de lo que somos. El camino a la esperanza es a través de la profecía. Entonces, ¿cómo profetizamos como mujeres religiosas?

El tiempo para las palabras ha terminado, así que ¡ustedes perdonen este palabrerío! Necesitamos una nueva forma de dar testimonio, que manifieste nuestros valores, que sea más inteligible y accesible para nuestro tiempo. La noticia del Evangelio debe ser contada en arte, símbolo y gesto. Estos son tiempos para el tipo de significado profundo que no se puede encontrar en las palabras. Una amiga me recordó que la crisis en el mundo no puede ser razonada ni pensarse como un problema a resolver. Necesitamos darle a nuestras mentes racionales un año sabático para que el subconsciente creativo, no lineal, pueda ayudarnos a navegar a través de la historia, la poesía, el arte, los símbolos y los gestos. Tenemos un nuevo llamado apostólico a ofrecerle significado a nuestro mundo sufriente, con el lenguaje no-verbal que solo nuestra vida consagrada puede hablar tan bellamente. Necesitamos ofrecer una profecía que el mundo pueda ver.

La visión para este tipo de profecía surgirá de la narrativa de la esperanza incrustada profundamente en el alma de nuestros carismas. Somos un pueblo con una visión, una visión del amor y la compasión de Dios por toda la creación. Las religiosas, como somos, jóvenes y viejas, pocas y escaseando, debemos ser testigos de la compasión, como las personas en mis pequeños relatos. Nuestra visión profética está en nuestros corazones, manos y pies. Los lugares por los que caminamos, las personas que tocamos, la forma en que acompañamos, las oraciones que rezamos, cuentan el relato de compasión incrustado en la esperanza del Reino de Dios, adonde Jesús nos llama. Somos testigos del restablecimiento de la dignidad de todos los seres humanos, de nuestro planeta, con un simple y amoroso acto espiritual de compasión a la vez. José Antonio Pagola escribe que “para Jesús, la compasión no es una virtud más, sino la única manera de imitar a Dios. El único modo de mirar al mundo, tratar a las personas y reaccionar ante el ser humano de manera parecida a la de Dios.”⁴ Nuestro camino a la profecía es a través de la compasión. Compasión que se pueda ver, no leer o escuchar, pero simplemente ver. No necesitamos hacer nada más, ni nada menos.

La Profecía y la Esperanza danzan en el ciclo interminable de la compasión que teje el futuro prometido por Dios. Nuestros simples actos de compasión ofrecen esta visión de la creación a cada ser humano como profecía, ¡por qué creemos!

MEMORIA: *Confiar en nuestro llamado profético.*

¡El futuro de la vida religiosa reside en nuestra memoria! Durante demasiado

tiempo hemos estado obsesionadas con el futuro. ¡Ni siquiera puedo contar cuántos libros he leído sobre el futuro de la vida religiosa, y solo puedo leer en dos idiomas! Nos hemos preguntando por el futuro durante demasiado tiempo. Y sí, hemos estado preocupadas por el futuro; de hecho, le hemos tenido miedo al futuro. Algo salió mal después del fervor que siguió al Concilio Vaticano, no se suponía que fuera así. Nuestras respuestas respectivas, entusiastas o no, ¡debían haber creado un nuevo cielo y una nueva tierra!⁵ Hemos jugado a los números, con estadísticas y proyecciones. Nuestra preocupación por el futuro, debemos llamar a nuestras Hermanas no es una traición de nuestras inseguridades, nuestro miedo al futuro: “*tenemos más, tienes menos*”, “*cuántas novicias*”, “*cuántos ministerios*”. Hemos jugado este juego en nuestros institutos, conferencias, hemisferios, durante tantos años, me pregunto cuándo saldremos del tiovivo [carrusel] inútil que ha agotado nuestra energía creativa y espiritual. Necesitamos un examen de conciencia colectivo, como religiosas, pero también como Iglesia, para nombrar a los demonios que han impulsado nuestra ridícula búsqueda de importancia numérica. Algún día, espero agradecer al Papa Francisco por decir que nuestros “fundadores y fundadoras nunca pensaron que serían una multitud”⁶. Todo el tiempo que hemos dedicado a los números, me recuerda al espejo en el cuento de Blancanieves, “*espejito, espejito, quién es la mas bonita*”. El orgullo está por debajo de nuestra llamada, pero ha sido ¡tan tentador, tan brillante!

En cambio, ofrezco una lente diferente: la búsqueda del futuro debe comenzar por recordar. Para entender el futuro necesitamos tomarnos el tiempo para recordar. “Recordar” en español viene de *re-cordis*, volver a pasar por el corazón. Necesitamos “*re-cordar*”. La memoria es el sacramento de la presencia. Como líderes, debemos llamar a nuestras Hermanas a la memoria sagrada para creer en nuestro futuro. Necesitamos entrar en el misterio de nuestra memoria, a veces selectiva, a veces dolorosa, a veces oculta. Necesitamos contar y volver a contar las relatos que nos formaron: nuestras relatos pioneros, nuestros relatos de fundación, nuestros relatos de renovación y de conflicto, allí encontraremos las semillas que necesitamos para sembrar. ¿Cómo recordamos como comunidad?

Una amiga historiadora me advirtió sobre nuestro uso utilitario de la historia. Contamos historias no para encontrar una salida, no porque necesitamos resolver un problema, ¡contamos historias para saber quiénes somos! Ella me señaló una reflexión que Umberto Eco hizo sobre el bosque. En un breve ensayo, escribió que hay dos formas de ingresar al bosque narrativo:

La primera es probar uno de varios caminos (para salir del bosque lo más rápido posible o para llegar a la casa de la abuela, como en Pulgarcito o Hansel y Gretel); la segunda es caminar para estudiar la madera y descubrir por qué algunos caminos son accesibles y otros no... Entramos en las historias de la misma manera, el primer tipo de lector/a ingresa al texto buscando saber “cómo termina la historia” por lo que generalmente es suficiente leerla una vez. En contraste, para identificar al autor modelo, el texto debe terminar muchas veces, y ciertas historias no tener fin.⁷

Como líderes de institutos religiosos, tenemos la responsabilidad de ofrecer lo simbólico y crear sentido. Necesitamos artesanas del relato para que podamos recordar quiénes somos.

Cuando la Hermana Verónica Openibo, líder de la Sociedad del Santo Niño Jesús, se dirigió a la Cumbre del Vaticano sobre el abuso, me llené de esperanza una vez más. Todas estábamos cuando dio testimonio en nombre de las mujeres del mundo entero. El mes pasado estuve en Roma y pensé en ella, después de la celebración de la Eucaristía, cuando me detuve ante cada estatua de una mujer que pude encontrar en la Basílica de San Pedro. Deambulando de un pilar a otro, le pedi a cada una de ellas: ¿Qué testimonio te trajo a este lugar? ¿Cuál era tu esperanza? ¿Qué podemos aprender sobre nosotras mismas dialogando con sus historias?

Escuchando a la Hermana Verónica y reflexionando sobre la historia de las mujeres de nuestra Iglesia, me di cuenta de por qué la memoria es crítica en este momento. La historia de Sor Juana Inés de la Cruz, una monja mexicana del siglo XVII que vivía en un convento de clausura en el período colonial español, me vino inmediatamente a la mente. Desafiada por el arzobispo de Puebla sobre las mujeres y el aprendizaje, escribió una defensa conocida como la *Carta a Sor Filotea de la Cruz*. ¡Lo que hizo, fue recordar la historia de todas las mujeres que habían antecedido!⁸ Al igual que otras mujeres eruditas de la Iglesia, encontró la fortaleza para resistir en sus historias. El poder de esas historias le permitió entrar plenamente en los dones que Dios le había dado, y hasta el día de hoy su poesía y su aprendizaje desafían y desconciertan a los historiadores y críticos.

Mientras estaba en Roma, hice una peregrinación a la tumba de otra mujer, Santa Catalina de Siena, para pedirle su orientación, para asegurarme de que este momento no es único, que cientos de años después, las preguntas sobre el papel de la mujer en la Iglesia siguen reclamando nuestra atención. Necesitamos volver a los nombres de las mujeres resilientes que vivieron antes que nosotras, tal como lo hizo Sor Juana. Necesitamos recordarlas, hacerlas presentes en la situación actual de la Iglesia, no porque queramos un lugar en la mesa del clericalismo, sino porque ¡estamos llamadas a buscar que la Iglesia se integre holísticamente! La letanía de las mujeres de la Iglesia que nos han desafiado y llamado debe ser mencionada en las oraciones de nuestros institutos. El sacramento de la memoria las volverá una presencia real en nuestro mundo hoy.

Las invito a contemplar a las mujeres de sus tradiciones que necesitamos invocar en un momento como éste. ¿Quiénes son las mujeres en cada continente que ustedes recuerdan, cuyos nombres deben mencionarse e invocarse en este momento?

Pero también debemos recordar a las mujeres que han sido resilientes frente a situaciones terribles, a las mujeres marginadas, las mujeres indígenas, las mujeres esclavizadas, las mujeres maltratadas. Debemos honrar sus nombres también. Me vienen a la mente las imágenes que surgieron en el Día de la Mujer pasado.⁹ Todas ellas hacen eco de las palabras de Sojourner Truth, la abolicionista afroamericana del siglo XIX que luchó contra la esclavitud en los Estados Unidos

y que desafió a las mujeres blancas diciendo: “¿*Acaso no soy una mujer?*”¹⁰ Las mujeres de todo el mundo están mostrando esta resiliencia; continúan siendo pilares ante la increíble adversidad y el sufrimiento. Necesitamos recordar que las mujeres en todas partes de cada cultura y fe, en cada hemisferio, se presentan una y otra vez como profetas de la compasión. ¡Su historia es también nuestra historia!

Tanto ha pasado desde nuestra última Asamblea de la USIG. Los encabezados en un país tras otro han reclamado nuestra atención y también deben desafiarnos. Recuperar nuestra memoria también puede ayudarnos con la inquietud divisiva y miope frente al feminismo que se verbaliza con frecuencia en nuestra sociedad y nuestra Iglesia. Tal vez ahora necesitamos recuperar la memoria de nuestro legado feminista. Precisamente en este tiempo cuando todas las instituciones alrededor del mundo son desafiadas para asegurar que la dignidad de todo ser humano siempre sea protegido, nuestro legado feminista tenga una palabra de integridad que ofrecer *¡Todas debemos ser feministas, nuestros hermanos y padres, y los sacerdotes deben ser feministas!* Sí, lo dije, todas las Hermanas religiosas deberían ser feministas, feministas cristianas, que luchan y se resisten para garantizar que las mujeres, los hombres, los niños y las niñas sean tratados como seres humanos. Necesitamos el feminismo de la compasión que se encuentra en las historias que han inspirado nuestro valor como mujeres religiosas a lo largo de los siglos. Estas historias comenzaron hace mucho tiempo con el encuentro de Jesús con las mujeres. Las mujeres que nos enseñan a tratar a las mujeres como lo hizo Jesús, respetuosamente, con amor. Mujeres que, como Jesús, nos enseñan a pedirle consejo a María, su Madre, quien le aconsejó que hiciera algo en la boda de Caná. Mujeres que, como Jesús, nos enseñan a encontrar sabiduría en las mujeres como él lo hizo con la samaritana al lado del pozo. Mujeres que, como Jesús, nos enseñan a aceptar los desafíos de la mujer sirofenicia y, las mujeres que nos llaman a notar el sufrimiento como Él lo hizo cuando la mujer hemorroísa lo tocó. El feminismo cristiano nos llama a amar, confiar y desafiar a los hombres que nos acompañan. Adoptar una perspectiva feminista en realidad nos hará más fieles a Dios, a nuestra iglesia, a nuestras comunidades y a nuestras familias.

Necesitamos recordar que el feminismo cristiano se inspira en el relato del Génesis, reconociendo que la mitad de las personas creadas a imagen y semejanza de Dios están infravaloradas en casi todos los ámbitos sociales, cívicos, políticos y, ciertamente, eclesiales. El feminismo cristiano nos llama a notar que las mujeres soportan los efectos de la pobreza, la enfermedad y la violencia en grados desproporcionados en casi todos los países del mundo, y que necesitamos cambiar esa realidad. Necesitamos abrazar la causa de las mujeres porque somos religiosas y ésta es, como lo dijo Johann Metz, nuestra “memoria peligrosa”.¹¹

Como religiosas, necesitamos unirnos a otras mujeres alrededor del mundo en su esfuerzo de humanizar sus vidas. Traigo a cuenta aquellas imágenes de mujeres bailando para resistir la violencia de la *One Billion Rising Revolution (La revolución de las mil millones)*¹². ¿Hemos bailado con ellas? Las mujeres nos necesitan como somos, pocas y mayores, pero presentes. La memoria nos recordará que su causa ha sido nuestra causa: apoyarnos con mujeres que son

vulnerables a la violencia y la marginación es nuestra historia. No podemos estar ausentes de los foros donde las mujeres conversan sobre la humanización de todas las personas, que hace eco del contacto, la amistad y la validación de las mujeres por parte de Jesús en los Evangelios. Tenemos que compartir con ellas los relatos de nuestras mujeres, nuestras Hermanas, que lucharon frente a la adversidad como profetas de la compasión. Tenemos que volver a nuestros relatos de las mujeres de fe, las mujeres de sabiduría, las mujeres de espíritu, sobre cuyos hombros nos apoyamos. Necesitamos contar las historias de coraje de las mujeres en nuestros institutos que caminan con otras mujeres creando y sembrando esperanza de manera simple, esperanzadora y respetuosa. La Hermana Andrea Lee, IHM, Presidenta de Alverno College, habló recientemente sobre estas mujeres, diciendo:

Nos respetamos, nos disfrutamos y nos apoyamos mutuamente, hasta el momento en que entregamos a cada Hermana a los brazos acogedores del Señor en el momento de su muerte. Esto es tan bueno y tan poderoso. Esa fuerza tan evidente y lo que es capaz de lograr es parte de lo que me atrajo a la vida religiosa. Viendo a las mujeres enseñarse unas a otras; queriendo que me enseñen. Viendo la alegría, la bondad, la inteligencia y el compromiso confluir. Detenidamente, veo el poder, la audacia que podemos tener juntas, es el poder y la audacia que ninguna de nosotras tendría sola. Embarcarse en una aventura de por vida con mujeres de ideas afines. Mujeres buenas y sabias me enseñaron eso. Y es parte de cómo llegué a estar donde estoy hoy.¹³

La Hermana Andrea no dijo esto, pero yo sí lo haré: estoy segura de que todas aquellas mujeres eran feministas cristianas, ¡como todas deberíamos ser!

La memoria revelará muchos relatos: aquellos de las mujeres de la Biblia, de nuestra Iglesia, de nuestros institutos, de nuestro tiempo, que nos hablarán de fe, coraje y capacidad de recuperación. El llamado a recordar está más allá de la narrativa cuidadosa de la complementariedad o incluso de la colaboración, se trata de una misión de humanización. Necesitamos unir nuestras manos, nuestras voces y nuestra oración por cada causa que restaure la dignidad humana porque recordamos quiénes somos. Como líderes, por ejemplo, debemos liderar las redes *Talita Kum* en nuestros países. Pero la humanización también tiene que suceder dentro de nuestros institutos. Necesitamos compartir honestamente nuestras historias de complicidad y silencio, porque las tenemos. Debemos liderar la transparencia y la rendición de cuentas en cada área de la vida de nuestro instituto. Necesitamos contar nuestra historia continua de lucha y coraje para construir el Reino de Dios en medio de nuestra propia Iglesia.

Nuestra memoria inspirará nuestro coraje. Las mujeres religiosas llevamos la responsabilidad por la integridad de la vida humana en nuestro ADN. El momento de pararnos como mujeres junto a otras mujeres es ahora. El momento de estar al pie de la cruz del sufrimiento de tantas es ahora, como lo hicieron las mujeres que nos han precedido. De lo contrario, la humanización compasiva que Jesús nos llamó a presenciar puede perderse en una nueva generación de mujeres que necesitan saber por qué seguimos siendo mujeres que se respetan a sí mismas y son católicas.

PERCIBIR: Vivir nuestro momento plenamente.

Hemos sido llamadas a liderar un momento de profunda transformación. No necesito decirles esto como líderes de sus institutos. ¿Es esta transformación más o menos significativa que otras? Los historiadores nos dirán que no lo es. ¡Pero ésta es la transformación que nos tocó! Si es la más importante o no poco importa. El cambio está en todas partes, enorme, masivo, desafiante, a menudo aterrador. Las fronteras están cambiando, los mapas están cambiando, el mundo se está “moviendo”, las migraciones masivas de personas, ideas y bienes son ahora posibles como nunca antes. Incluso el clima y nuestra comprensión del género están cambiando. Y la Iglesia, que confieso pensé tomaría otro siglo para plantearse algunas preguntas críticas, ¡ahora las está haciendo! ¿Podría ser que nuestra Iglesia también esté al borde del cambio? El movimiento describirá nuestro tiempo. Liderar cuando todo se está moviendo requiere un conjunto de habilidades completamente diferente, dirigir un instituto religioso hoy es diferente a como se hacía antes o después del Concilio. El sur global, parece diferente porque no es lo mismo antes que después del gobierno colonial, o antes y después de que los misioneros se fueron. No importa qué enfoque o ángulo utilicemos, ¡estos son tiempos diferentes!

¡Necesitamos ser centinelas del horizonte! Estamos vigilantes del amanecer porque creemos, porque sabemos que la noche terminará. “Por muy larga que sea la noche¹⁴”, perseveramos porque creemos que el don de Dios, el don de la esperanza, será nuestro. Necesitamos ser centinelas espirituales para toda la humanidad. Con motivo del Año de la Vida Consagrada, la Congregación para los Institutos de la Vida Consagrada nos compartió el documento “*Escrutad*”, llamándonos a: “Escrutar los horizontes de nuestra vida y de nuestro tiempo en atenta vigilancia. Escrutar de noche para reconocer el fuego que ilumina y guía, escrutar el cielo para reconocer los signos que traen bendiciones para nuestra sequía. Vigilar atentos e interceder firmes en la fe.”¹⁵

Para responder a nuestro llamado a profetizar para peregrinar hacia la esperanza, debemos apoyarnos en nuestra identidad contemplativa: ¡debemos percibirlo todo! Percibir contemplativamente es un nuevo ascetismo, percibir con esperanza profética requiere de una profunda mirada amorosa que lo abarque todo ante sí, sin importar cuán extraño, doloroso o diferente sea. Necesitamos ser la vanguardia de una *Iglesia en Salida*, de la Iglesia que emerge, gracias a lo que somos. El futuro de nuestra vida religiosa estará íntimamente relacionado con nuestro valor para vivir en una espiritualidad que percibe, que nota, cómo el Espíritu está despertando nuevas formas de pensamiento y esperanza a nuestro alrededor.

Necesitamos comenzar percibiendo los cambios que están ocurriendo en la vida religiosa; superando las tentaciones habituales del liderazgo. La tentación de estar ocupadas en tareas menores, importantes pero no críticas. La tentación por la nostalgia, por seguir rebobinando los videos de cuando solíamos hacer, cuando teníamos, o cuando éramos o hicimos; obsesionadas con la disminución de los

números y el envejecimiento, solo nos enfocadas en lo que está muriendo. ¡La tentación de nuestras buenas obras! Hemos hecho un trabajo increíble para nuestra Iglesia y en los países adonde servimos: hemos creado y dotado de personal a ministerios de salud grandes y pequeños, hemos enseñado a generaciones de niños y niñas, pero la mentalidad de los “ministerios”, aunque sea importante, también puede evitar que percibamos los asombrosos movimientos que tienen lugar ante nosotras. Las tentaciones nos vuelven miopes; desdibujan la capacidad de percibir lo nuevo.

Superando las tentaciones mas fuertes del liderazgo, podríamos comenzar a percibir con alegría lo que está surgiendo a nuestro alrededor: el “cambio” de energía de la vida religiosa del norte al sur global. La cuarta ola de migración religiosa actualmente en curso difiere de las migraciones misioneras de los siglos XVI y XIX, ya que fluye en la dirección opuesta, ¡tal vez hoy podría estar en la dirección correcta! ¹⁶ Todo el centro de gravedad de la Iglesia se está moviendo hacia el sur, y nuestra percepción está “coloreada” por nuestro prejuicio. ¿Cuántas veces más tengo que escuchar que las mujeres de países del sur global que quieren ingresar a nuestras congregaciones, *“solo quieren una visa, una educación o una vida cómoda”*? ¿Cuántas veces oíré que *“el celibato es un desafío en su cultura”*, pero claramente no en la nuestra? ¡También necesitamos percibir la manera en la que percibimos!

Necesitamos hacernos las preguntas correctas, no porque encontraremos las respuestas, sino porque las preguntas guiarán nuestra percepción. ¿Dónde está la necesidad? ¿Qué tenemos que hacer? ¿Quiénes somos hoy, quiénes somos mundialmente? ¿Cómo estamos globalmente? ¿Dónde se nos invita a colaborar, a establecer redes, a construir puentes dentro y a través de la vida religiosa?

Una espiritualidad perceptiva nos conducirá hacia esos pequeños actos significativos de compasión que restauran la esperanza. Entonces nos uniremos a las restauradoras que nos rodean, restaurando la creación, la dignidad humana y la paz, ¡un pequeño paso a la vez!

SEMBRAR: Adueñarnos de nuestro llamado como líderes

Las semillas de esperanza profética necesitan ser plantadas, regadas y atendidas. Este trabajo requiere liderazgo. Conforme la UISG ha convocado al liderazgo de los institutos religiosos de mujeres de todo el mundo, aquí estamos, las moderadores supremas, las superiores generales, las líderes de nuestras comunidades. ¿Qué debemos hacer para que podamos continuar este viaje hacia la esperanza? Sugiero que apreciemos nuestro legado de liderazgo de la mujer. Las Hermanas han desempeñado cargos de liderazgo durante siglos en instituciones, ministerios y labores pastorales mucho antes de que las mujeres pudieran votar, inscribirse en una universidad o incluso tener propiedades. Éste es nuestro legado; ¡Nuestra historia es la evidencia de que las mujeres pueden liderar incluso en la Iglesia! ¡Y cuando lo hacen, tejen la solidaridad y siembran la esperanza!

Sembramos esperanza haciendo lo que nos corresponde hacer como líderes elegidas por nuestros institutos. Somos mujeres al servicio del liderazgo, llamadas por nuestras Hermanas para servir a nuestro carisma. Necesitamos adueñarnos de este liderazgo con integridad junto con nuestros consejos. ¡Lideramos hacia una visión de esperanza convocando, incidiendo, llamando, reuniendo, invitando a ver el todo! Necesitamos atrevernos a liderar, Brené Brown define a un líder como “cualquier persona que asuma la responsabilidad de encontrar el potencial en las personas y los procesos, y que tenga el coraje de desarrollar ese potencial”¹⁷. Nuestras Hermanas nos han llamado a liderar, alguien más puede planificar un funeral o reorganizar los muebles en la casa madre. Por supuesto, invocamos los dones de los demás; tomamos consejo, delegamos, y debemos liderar hacia la comunidad. El liderazgo en nuestros institutos religiosos debe fomentar, cuidar, nutrir y crear el espacio sagrado que garantice la comunidad, la colegialidad y la colaboración. El futuro de esperanza prometido en Isaías está incrustado en la comunión. ¡La esperanza es el don de la comunión!

Para sembrar esperanza, tenemos que salir de nuestra versión del clericalismo. Necesitamos hacer nuestro trabajo, nombrarlo, llamarlo y confesarlo. Necesitamos trabajar duro para expulsar a los demonios del servicio de la autoridad, ejercitando el tipo de liderazgo profético que sembrará esperanza. Debemos reconocer el autoritarismo y también denunciar el individualismo ambicioso que se reproduce a su alrededor. La conferencia que celebró los 50 años de la *Perfectae Caritatis* hizo algunas advertencias serias sobre el abuso de autoridad en nuestros institutos¹⁸. Un examen honesto de conciencia identificará el lado oscuro de nuestro ejercicio de autoridad que se encuentra en todos nuestros institutos. Si bien respetamos la cultura, nunca debemos utilizarla para justificar el abuso de autoridad, el favoritismo o incluso el ‘nuevo tribalismo’ que está surgiendo entre nosotras, donde pertenecer requiere alineación ideológica y que es propenso a la condena del otro y a la polarización. Ahora es cuando debemos liderar, estamos llamadas a custodiar el cuerpo que es la congregación. Rezo para que cuando sea nuestro turno en el liderazgo de nuestros respectivos institutos, lo hagamos con un entendimiento más saludable de la vulnerabilidad de su poder y autoridad.

Podemos ofrecer algo de nuestra sabiduría colectiva, nuestros años de discusión, nuestros capítulos especiales, nuestros esfuerzos por hacer que la renovación solicitada por el Concilio Vaticano sea real y tangible. El paso de modelos verticales de autoridad a modelos horizontales, incluso circulares, ha sido lento, doloroso, a veces incluso cómico. ¡Necesitamos liderar este cambio para sembrar la esperanza! Respetando la autoridad legítima, hemos aprendido a compartir nuestros dones. Pero nada de esto puede suceder si no asumimos la responsabilidad que nos otorga nuestro instituto, si no somos ultimadamente las “moderadoras” de nuestra comunidad.

¡Estamos liderando una vida en movimiento! No podemos permitirnos el tiempo para atracar nuestras flotas respectivas, en cambio, necesitamos navegar y repararlas mientras avanzamos. Necesitamos liderar la opción por el todo, a la vez que continuamos alentando la transformación, ofreciendo a nuestras Hermanas

la suficiente certeza estructural que las sostenga en el movimiento. La Hermana Vicki Wuolle, CSA, imagina esto diciendo: “A menudo me refiero a la experiencia de construir el barco mientras navegamos, que es una imagen que nos ayuda a mantener el equilibrio entre tener suficiente estructura en el lugar para ofrecer apoyo a la misión que servimos, a la vez que también somos lo suficientemente fluidas como para permitirnos ser moldeadas por la realidad...”¹⁹ Necesitamos liderar más allá del modelo jerárquico, donde todavía somos la madre reverenda “rodeada de hijas obedientes”, más allá de la “tiranía del consenso”²⁰, porque a veces cuando hay una líder en cada silla, ¡no hay ninguna líder! La esperanza no prosperará en comunidades con líderes absolutos ni en comunidades sin líderes. Necesitamos liderar una nueva forma de ejercer la autoridad, no rehuyéndola, no escondiéndonos detrás de los arreglos florales para la próxima fiesta, sino atreviéndonos a ser reales, atreviéndonos a liderar desde nuestra vulnerabilidad. Los días en que nos preguntamos por qué, los días en que no podemos ver el camino a seguir, los días abrumadores y llenos de dolor, necesitamos ser reales y honestas con nosotras mismas en el liderazgo.

¡Tenemos que liderar la colegialidad, la colaboración y la creación de redes como nunca antes! El modelo de solidaridad que representa la UISG necesita ser asumido y cultivado. Hemos sido convocadas, esta asamblea es un lugar de colegialidad, ¡incluso me atrevería a decir de sinodalidad! Tanto la colegialidad como la colaboración también necesitan liderazgo. Una de las responsabilidades más sagradas que tenemos es “conectar”, “trabajar en red” nuestros institutos con otros institutos, con nuestras conferencias, con religiosas de todo el mundo, con otras organizaciones y, por supuesto, con la Iglesia. Pido en mis oraciones que cuando Pat Murray venga a Estados Unidos en agosto, nos desafíe a hacer precisamente esto: tejer la solidaridad global. Las líderes tienen el privilegio de ver el todo; las líderes tienen el privilegio de conocer a otras líderes. ¡Hermanas, esta asamblea puede ser más que una sesión de fotos con el Papa Francisco! Que esta Asamblea nos motive a asumir nuestro papel como líderes de la colegialidad y de la colaboración.

¡Lideramos para poder ser testigos de la compasión como un cuerpo congregacional. Colaboramos y trabajamos en red para que este viaje de compasión profética pueda llevarnos a un futuro lleno de esperanza!

CONCLUSIÓN: Llamadas a restaurar gentilmente, con simpleza

El movimiento está en todo nuestro alrededor. El piso donde estamos paradas está cambiando. Las instituciones que han moldeado gran parte de nuestras vidas están obligadas a realizar un profundo examen de conciencia. Más allá de los desafíos que transformarán la vida religiosa, más allá, comenzaremos a ver el alba. Está surgiendo una nueva vida religiosa más pequeña, más ágil y global. El liderazgo vendrá de un hemisferio diferente; las nuevas culturas inspirarán nuestro carisma. El cambio ha comenzado y probablemente estará completo en el transcurso de nuestras vidas, tal vez incluso durante nuestro mandato como líderes. Y todo

esto sucede en medio de cambios masivos en nuestro mundo, nuestros países y, con suerte, también en nuestra Iglesia. ¡Lo sabemos! Quizás es por eso que vinimos a esta Asamblea para inspirarnos unas a las otras, para animarnos y provocarnos, para comprender firme y profundamente que este momento debe enfrentarse en colaboración y colegialidad.

El Papa Francisco ofreció una charla TED en la que dijo que el futuro tiene un nombre, ¡y que el nombre del futuro es esperanza!²¹ Debemos guiar a nuestros institutos en esta fe porque amamos nuestro carisma, a nuestras Hermanas y a aquellos a quienes servimos. Lideramos porque recordamos, y lideramos para crear memoria. ¿Podemos viajar hacia este nuevo tiempo confiando en que el núcleo de nuestras historias se volverá a contar en formas nuevas y creativas a medida que mapas nuevos surjan y se vuelvan a dibujar? ¿Podemos esperar que a medida que el centro de gravedad de la vida religiosa se desplace hacia el sur, sea posible un nuevo futuro, menos homogéneo, menos eurocéntrico, más diverso, más colorido, más parecido a la creación de Dios?

Hemos sido llamadas como líderes por nuestras comunidades para liderar este momento de gran movimiento que vivimos. ¿Estamos listas y dispuestas? ¿Podemos ser lo suficientemente valientes para volver a narrar nuestros relatos de compasión y coraje? ¿Podemos mostrar a nuestras Hermanas cómo es y cómo ha sido el terreno de donde emergerá la nueva vida? Creo que cuando confiamos en nuestros propios relatos, cuando confiamos en nuestra voz como mujeres, cuando mantenemos nuestra fe en el don de la esperanza, nos unimos a esos hombres y a esas mujeres sencillos que de manera gentil, simple y amorosa están restaurando la creación, restaurando la paz y restaurando la dignidad humana.

¡Nosotras también criaremos mariposas hermosas, pequeñas y frágiles!

¹ *Vita Consecrata*, No. 42.

² Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, *Vino nuevo en odres nuevos*, Introducción, 2018 (Congregation for Institutes of Consecrated Life and Societies of Apostolic Life, *New Wine in New Wineskins: The Consecrated Life and its Ongoing Challenges since Vatican II*, Guidelines, 2018, introduction).

³ Márian Ambrosio, IDP, "Tejiendo una Solidaridad para la Vida – Para vivir y dar testimonio como religiosas de vida apostólica," UISG Asamblea Plenaria 2016.

⁴ Jose Antonio Pagola, *Recuperar el Proyecto de Jesús*, PPC, 2015, Kindle, Loc. 823. Translation Mine.

⁵ Simon Pedro Arnold "Asistimos a lo que podríamos llamar la pérdida de las ilusiones. Lejos de entusiasmarse por las propuestas

libertarias, lo pobres se acomodaron y se adaptaron a las "ollas de Egipto," prefiriendo la seguridad de la esclavitud neoliberal a la intemperie de una hipotética libertad," *¿A dónde vamos? Una teología de la vida consagrada para un tiempo de crisis y esperanza*, Paulinas, 2012, p. 49.

Cindy Wooden, "Difunde la esperanza, predica a Cristo, no te preocupes por los números como dice el Papa", CNS, 2017, <<http://www.catholicnews.com/services/englishnews/2017/spread-hope-preach-christ-dont-worry-about-numbers-pope-says.cfm>>

Umberto Eco, "El Bosque de Loisy", en *Seis Paseos por los Bosques Narrativos*, Harvard, 1994.

Sor Juana Inés escribe en defensa de su escritura recordando a todas las mujeres educadas de la antigüedad y luego de la tradición cristiana, Respuesta a la Carta de Sor Filotea de la Cruz, 1691. La Universidad de Georgia publica en línea: <https://www.ensayistas.org/consejo/about.htm>

Mujeres que no bajan los brazos: Historias de mujeres resilientes y valientes," Médicos sin Fronteras, <https://www.msf.mx/event/exposicion-mujeres-que-no-bajan-los-brazos>

¿Acaso no soy una mujer? Sojourner Truth, 1851 Convención de Mujeres, Akron Ohio
Chimamanda Ngozi Adichie, *Todos deberíamos ser feministas*, Vintage Books, 2014. En el libro publicado de su charla TED: "El género como funciona hoy es una grave injusticia. Estoy enojada. Todos deberíamos estar enojados. La ira tiene un largo historial de cambios positivos. Además de la ira, también tengo esperanza, porque creo profundamente en la capacidad de los seres humanos para rehacerse a sí mismos para el bien". P. 21.

One Billion Rising es la acción de masas más grande para poner fin a la violencia contra las mujeres (cisgénero, transgénero y quienes tienen identidades fluidas que están sujetas a violencia de género) en la historia de la humanidad. La campaña, que se lanzó en el Día de San Valentín 2012, comenzó como una llamada a la acción basada en la asombrosa estadística de que 1 de cada 3 mujeres en el planeta serán golpeadas o violadas durante su vida. Con una población mundial de 7 mil millones, esto suma más de MIL MILLONES DE MUJERES Y NIÑAS". <https://www.onebillionrising.org/about/campaign/>

one-billion-rising/

Andrea Lee, IHM, "Profundo Encuentro: Una Aventura con muchas sorpresas", Semana Nacional de Hermanas Católicas, Marzo 10. 2019.

LCWR publicó un libro que compartió la experiencia de la conferencia durante la Investigación del Vaticano, y las Hermanas escribieron que aprendieron: "Que el Espíritu trabaja en y a través de grupos, no solo a través de individuos. Esa contemplación es un poderoso don de Dios. Que Dios nos ama no solo a nosotros, sino también a los que están en conflicto con nosotros, de manera igual y extravagante. Sin embargo, durante toda la noche, fuimos hechos para estos tiempos ". Por muy larga que sea la noche: Haciendo sentido en un momento de crisis, LCWR, 2018, p.10

"Escrutad a los consagrados y consagradas que caminan tras los signos" CIVCSVA, 2014, No. 1.

Ver Mary Johnson's et al, *Migración para la misión: Hermanas católicas internacionales en los Estados Unidos*, Oxford, 2019.

Brené Brown, *Atrévete a liderar, Trabajo valiente, Conversaciones difíciles, Corazones enteros*, Random House, 2018, p.4.

New Wine in New Wineskins: The Consecrated Life and its Ongoing Challenges Since Vatican II, Congregation for the Institutes of Consecrated Life and Societies of Apostolic Life, 2018, see numbers 19-28. Vino nuevo en odres nuevos: la vida consagrada y sus desafíos actuales Desde el Concilio Vaticano II, Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, 2018, véanse los números 19-28.

Vicki Wuole, CSA, "Leading: Com(with)passion(suffering)," ("Liderar con (pasión)") *LCWR Occasional Papers*, Winder 2019, p. 25

Marissa Guerin, "Resisting the Tyranny of Inclusion in Organizations" ("Resistir la tiranía de la inclusión en organizaciones"), Blog abril 12, 2018, <https://www.guerinconsulting.com/blog/resisting-the-tyranny-of-inclusion>

Papa Francisco, "El único futuro que vale la pena construir es el que incluye a todos", 2017, https://www.ted.com/talks/pope_francis_why_the_only_future_worth_building_includes_everyone/transcript?language=en



SEMBRADORAS DE ESPERANZA PROFÉTICA PARA EL PLANETA. LA RESPONSABILIDAD DE LA VIDA RELIGIOSA: PERSPECTIVA BÍBLICA

Hna. Judette Gallares, RC

La Hna. Judette Gallares, R.C., de Filipinas, es miembro de la congregación Religiosas del Cenáculo. Su misión consiste en dirigir ejercicios y retiros espirituales y estar al frente de la formación en la vida religiosa. Actualmente es profesora de Teología de la Vida Consagrada en el Instituto para la Vida Consagrada en Asia, en Filipinas, y profesora visitante de Teología Antropológica y Teología Estética en la Universidad de St. Joseph, en Macau, China. Así mismo, contribuye en la edición de la “Religious Life Asia Magazine” y en la publicación “Orientis Aura: Macau Perspectives in Religious Studies”. También es autora de muchos libros y artículos sobre espiritualidad bíblica, vida consagrada y formación.

Original en inglés

I. Introducción

Todos somos conscientes de lo que está sucediendo hoy en nuestro planeta. Es innegable que los eventos devastadores de nuestro planeta se suceden más rápidamente de lo que se había imaginado, estropeando la belleza y la bondad de la creación de Dios y precipitando los cambios que amenazan los ecosistemas que sustentan la vida.

La vida religiosa ha asumido durante mucho tiempo la responsabilidad de cuidar nuestro planeta a través de nuestros esfuerzos en Justicia, Paz e Integridad de la Creación. Sin embargo, debemos realizar un esfuerzo más coordinado y unificado para participar en acciones proféticas en nombre de nuestro planeta.

En este documento dirigido a las responsables de la vida religiosa, me gustaría abordar el tema de la Asamblea, “Sembradoras de esperanza profética para el planeta”, desde una perspectiva bíblica. Al preparar esta charla, surgieron varias preguntas: “¿Qué podemos aprender de los profetas bíblicos sobre la esperanza y de los contextos de sus esperanzas?”, “¿cómo entendemos esta esperanza en el marco de los textos de la creación en la Biblia?”, “¿cuáles son los elementos y las características más importantes de la esperanza profética?”. Procedentes del linaje profético, “¿cómo podemos nosotras, como religiosas, vivir nuestra responsabilidad de ser sembradoras de esperanza profética ante la gravedad de la realidad del planeta hoy?”.

Intentaré responder a estas cuestiones explorando el concepto religioso de esperanza en la literatura profética y su desarrollo en las Escrituras cristianas, poniendo en relación este concepto con nuestra responsabilidad humana de cuidar la creación de Dios y el regalo de la vida. Situaremos esta discusión en el marco de lo que los eruditos bíblicos cristianos llaman la gran “*inclusión*” en las Escrituras cristianas, las cuales comienzan y terminan con los relatos sobre Dios y la creación: los relatos de la creación en el libro del Génesis 1-2 y las reflexiones escatológicas sobre el cielo nuevo y la tierra nueva y el río y el árbol de la vida en el libro del Apocalipsis 21-22. Entre estos dos “*sujetos*” hay historias sobre experiencias de fe del pueblo de Dios, sus reflexiones sobre quién es Dios basadas en sus interacciones con lo divino en medio de la creación. Estas historias y reflexiones nos colocan en una imagen más amplia y nos proporcionan conceptos metafóricos sobre algunas cuestiones: de dónde venimos, a dónde vamos, cuál es nuestra vocación y quiénes somos en relación con todo lo creado¹.

II. ¿Qué dice la Escritura sobre la esperanza profética?

En primer lugar, tenemos que situar la esperanza profética en el contexto más amplio de la vocación del profeta bíblico y en la comprensión que tenemos de tal vocación.

a. Vocación profética

En la tradición bíblica, tanto en las escrituras hebreas como en las cristianas, Dios llamó al ser humano –mujeres y hombres–, y derramó sobre ellos el don de profecía con el objetivo de interpretar la voluntad divina y hablar también con autoridad divina. Esto implica actuar en nombre de Dios para edificar la comunidad (1Cor 14,3-5). Ellos también fueron visionarios, líderes de adoración, curanderos, hacedores de milagros, concienzudos, consejeros, liberadores, etc. En la tradición cristiana, los profetas han sido considerados como visionarios del futuro cuyas palabras apuntaban a la venida de Jesús².

A continuación, vamos a recopilar algunas de las características sobresalientes de la vocación profética de la literatura bíblica.

En primer lugar, la verdadera visión de los profetas de Israel penetra en su forma de pensar para poder ver las cosas desde la perspectiva de Dios. El Espíritu de Dios permite a los profetas sentir con Dios y compartir sus actitudes, valores, sentimientos y emociones. Esto les permite ver los acontecimientos de su tiempo como Dios los ve y sentir del mismo modo como Dios los siente.

En segundo lugar, el profeta es también la conciencia de una comunidad y de una nación. El profeta está ahí afuera, observando lo que podría suceder a la comunidad, lanzando una advertencia, tratando de alertar a todos y viendo las implicaciones que acaecerán si la comunidad no responde a las “signos de los tiempos”.

En tercer lugar, el profeta anuncia oscuridad y tristeza cuando la comunidad

desobedece la Palabra de Dios y es infiel a su Pacto; pero también prepara a la comunidad para la renovación del Pacto y para abrirse a un futuro lleno de esperanza. Por lo tanto, lo fundamental para la misión del profeta es la obediencia a la Palabra de Dios. El profeta siempre sale, aunque a regañadientes, con un mensaje que no es propio; este mensaje siempre se extiende a nuestro mundo exhortando a volver a lo esencial, a descubrir una relación con Dios cuyo amor es eterno.

El profeta sostiene en una sola persona la tensión entre la realidad presente y las posibilidades futuras, entre la tentación a la desesperación y la fidelidad a la promesa de Dios, entre imágenes de terror y la visión de un mañana nuevo. Dentro de esta misma tensión se sitúa la esperanza profética. ¿Qué es entonces la esperanza profética y qué elementos característicos podemos deducir de las imágenes percibidas y vividas por los profetas bíblicos?

b. Esperanza profética

Inherente a la vocación profética es ser sembradora de esperanza, comprometerse en acciones proféticas que eventualmente provocarán la restauración de la fe y de la vida. Los profetas bíblicos mantienen al mismo tiempo la crítica a su tiempo presente y la esperanza en el sentido y propósitos trascendentales de Dios. En la tradición judeo-cristiana, el profeta no es solo un alarmista apocalíptico, sino también un *dador de esperanza*³. La atmósfera característica a través de las Escrituras hebreas es de esperanza, aunque no exista una palabra hebrea que corresponda exactamente a este sentido del término “esperanza” ni un concepto preciso de esperanza entendida como “deseo acompañado de expectativa”⁴. El motivo de la esperanza sigue siendo el mismo en la literatura profética: solo Yahvé puede dar a Israel un futuro y una esperanza (Jr 29,11; 31,17), aunque los profetas pueden diferir unos de otros en la forma cómo presentan el mensaje según sea el período histórico y el contexto del mensaje profético⁵. Podríamos decir que es algo más o menos común que los vivos tengan esperanza, pero cuando la muerte se vuelve segura, la esperanza cesa. La esperanza y la vida se encuentran en un hálito. Sin embargo, la literatura profética hebrea muestra destellos de esperanza: el poder y el pacto de amor de Yahvé encontrarán la forma de mostrarse incluso más allá de la tumba (Sal 16,16; 73,25); pero esta esperanza no presenta una forma definitiva⁶.

A partir de esta descripción general de esperanza profética, vamos a recopilar los elementos y características que la distinguen de la esperanza con la que las personas están más familiarizadas, y que se refiere a una experiencia más pasiva del deseo, *desear*, o incluso optimista.

c. Elementos y características de la esperanza profética

1. *La esperanza profética está enraizada en la contemplación y el misticismo.* Una cosa está clara desde el principio: la esperanza profética se enraíza en la experiencia profética del misticismo que alinea al profeta con el plan y visión de Dios. Los profetas describen sus experiencias en imaginiería y simbolismos junto

a un conocimiento de que la Palabra procede de Yahweh⁷. Este elemento es principalmente una exigencia de una voluntad personal externa que el profeta no puede superar a pesar de su falta de disposición a hablar la Palabra de Yahweh, una falta de voluntad que Jeremías manifiesta (Jr 1,7; 6,11; 20,9; Am 3,8)⁸.

La proximidad del profeta con Dios le permite ver toda la creación: el universo, el planeta y todo lo que hay en él desde la perspectiva de Dios

2. *La esperanza profética es una esperanza crítica.* Se critican las estructuras humanas de dominación, internas y externas, que destruyen la bondad original y el significado de la creación de Dios. Ello se basa en la disciplina del pensamiento crítico que nos permite discernir la acción-respuesta orientada a la desesperación y al negativismo. Lamentablemente, muchos de nosotros todavía seguimos anhelando la restauración del viejo mundo y sus modos de obrar estándar, sin embargo, tales inclinaciones no prometen nada bueno para las necesidades de nuestro planeta hoy. Hay una urgencia, para los cristianos en general y los religiosos en particular, a desplazarse de un espacio de esperanza acrítica hacia una esperanza crítica, donde uno incita a la acción desde el lugar del discernimiento.

La esperanza crítica implica dejar las estructuras viejas y las formas de pensamiento pasadas. La esperanza crítica *“socava las creencias de larga duración, dismantela las estructuras sociales creíbles y expone ilusiones y trivialidades”*⁹. En cambio, exige obediencia sincera, una profunda escucha de la voz de Dios que le dice a Jeremías: *“Mira, que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar”* (Jr 1,10). Esto implica dirigirse al presente para lamentar la destrucción del medio ambiente y evocar la memoria del sueño de Dios para la creación, despertando la conciencia del ecocidio global que amenaza a la humanidad y al planeta entero en el aquí y ahora¹⁰.

3. *La esperanza profética existe en los márgenes y está enraizada en la solidaridad con los sufrientes de esos mismos márgenes.* La esperanza profética es la que posee valentía para actuar confiadamente, incluso ante la opresión y el sufrimiento. Los profetas pronunciaron palabras de esperanza al Pueblo de Dios cuando estaban en el exilio y cuando regresaban a su patria destruida.

Los eruditos bíblicos han afirmado que la literatura profética puede estar llena de fracturas, tensiones y contradicciones, pero está firmemente convencida de que las estructuras de poder convencionales, las categorías religiosas establecidas y los sistemas geopolíticos robustos son lugares equivocados para buscar la esperanza y la bendición de Dios¹¹. Por ejemplo, al final del libro del profeta Jeremías, queda claro que el lugar de Dios en el mundo no está ni en las estructuras religiosas ni en las estructuras políticas establecidas ni entre los poderosos, sino entre los quebrantados y desposeídos, los encarcelados y vencidos, entre las víctimas vulnerables e inocentes, desenmascarando de este modo la ilusión de poder de nuestros días y revelando la solidaridad de Dios con los exiliados de ayer y de hoy¹².

4. *La esperanza profética envuelve la construcción de sentido a las comunidades de fe.* El profeta bíblico urge a la comunidad de fe a moverse hacia un futuro lleno de esperanza, es decir, la capacita para dar significado a dicha situación con el objetivo de trascender su sufrimiento. El profeta hace esto implicando la imaginación de la gente de modo que puedan ajustar la forma de mirar el presente a fin de tener una visión más amplia del futuro más allá de su situación de sufrimiento.

Según la teóloga Cherice Bock, en los libros bíblicos, especialmente los proféticos y los sapienciales, se encuentran dos grandes tipos de esperanza: (1) La esperanza relativamente fácil del libro de los Proverbios, que es la esperanza de vivir fielmente la propia vida en el momento presente y proporcionar un futuro seguro y habitable para los niños; y, (2) La esperanza a largo plazo de participar en la comunidad de la promesa¹³.

Estoy de acuerdo con Cherice Bock en que el segundo tipo de esperanza requiere una historia mucho más amplia, que es la que dará sentido a la vida de cada uno. Por ejemplo, durante el tiempo de exilio de los israelitas de la Tierra Prometida, el exilio se soporta porque se conoce el significado más profundo de su sufrimiento basado en la esperanza de la promesa de Dios fiel a la comunidad. El misterio pascual de la vida de Cristo nos invita a tener esperanza en la historia de sufrimiento, redención y liberación que Dios realizó a través de Él. La esperanza que conlleva el misterio pascual nos lleva a participar en esa historia, dando sentido a nuestra vida a través de la lente de la esperanza pasada, presente y futura¹⁴.

5. *La esperanza profética es textual*¹⁵. La profecía escrita adquiere una vida propia, que suele ser independiente de la palabra hablada por el profeta. El texto sirve de último recordatorio para las generaciones futuras de que solo Dios es la “fuente de nuestra esperanza” (Sal 62,5). Tenemos que volver constantemente a la palabra de Dios y contemplarla para que no olvidemos esperar en tiempos de prueba y dificultad.

III. La esperanza profética en el marco de los textos bíblicos de la Creación

No podemos discutir nuestra responsabilidad hacia nuestro planeta sin considerar los textos bíblicos de la creación. Estos textos sirven de marco para entender nuestra vocación religiosa de sembradoras de esperanza profética de nuestro planeta. En los límites de este marco, el mensaje es claro: todo ha sido creado de la abundancia de la sabiduría y del amor de Dios, y la creación nos invita a un pacto, invocando un compromiso y responsabilidad hacia la creación similar al de Dios.

a. La gran “inclusión” de Génesis 1-3 y Apocalipsis 20-22

El tema de la creación al principio y al final de la Biblia es elemento importante para la interpretación de todo lo que acaece allí¹⁶. Teniendo en cuenta esta interpretación, la historia de la creación, el pecado y la caída en Génesis 1-3 y el cosmos y la redención encarnada en el Apocalipsis 20-22, así como la redención cósmica de la creación en la Carta a los Romanos 8,18-23, presentan una evidencia

decisiva de que la expectativa cristiana de la redención ofrecida en Cristo conllevará una transformación, pero no la destrucción, de la existencia física y material del universo.

Para corregir la comprensión cristiana de la vida eterna, estrecha y tradicional donde el “alma” va en una existencia incorpórea, existe una mayor necesidad de releer la creación de textos en la Biblia para apreciar la sabiduría del plan de Dios al regalarnos un mundo creado y restaurar nuestra relación con el planeta¹⁷.

Esto se ha hecho cada vez más urgente, pues vivimos en un mundo en que la lucha contra la destrucción ecológica y nuclear es real y dominante. Los teólogos citan con ironía que es nuestra creatividad tecnológica y nuestra sofisticación la que aparentemente nos han dado la capacidad de destruir nuestro planeta, así como también la humanidad¹⁸. Las consecuencias de estos avances están incrementando el número de personas que consideran con mayor respeto la profunda sensibilidad holística de nuestros ancestros bíblicos y los pueblos más “primitivos”, y por lo tanto, es en este contexto que debemos escuchar las historias y textos bíblicos para obtener el sentido de su visión de nuestro planeta¹⁹.

La esperanza cristiana es esperanza profética para el futuro de nuestro mundo y de nuestro planeta que se basa en el poder fiel, protector y creativo de Dios. Dios es Palabra poderosa que viene al mundo para ser lo suficientemente potente para cumplir el deseo de Dios, el motivo por el que Dios ha creado²⁰. Dios nos ha llamado a los humanos a ser colaboradores suyos en este esfuerzo y creatividad divinos. Como cristianos, somos parte de una tradición bíblica que afirma esto explícitamente de Dios. El mundo tiene un futuro porque en Jesucristo ha sido elegido deliberadamente, trabajado y sacrificado por Dios, como se expresa profundamente en Juan 3,16: “*Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna*” (Jn 3,16). La palabra clave aquí es *mundo*²¹, no solo el mío, no solo mi alma, ni siquiera nuestras almas o nuestra alma colectiva. La comprensión cristiana de la salvación debe recuperar su inherente universalidad e inclusividad. Se trata de algo que involucra no solo a los seres humanos, sino a toda la creación.

b. La redención cósmica de la Creación en Romanos 8,18-25

Pablo en la Carta a los Romanos escribe que “*la creación entera viene gimiendo hasta el presente y sufriendo dolores de parto*” (Rom 8,22). Bajo la esclavitud del pecado, la creación espera ser liberada para compartir la gloriosa libertad de los hijos de Dios, que están gimiendo mientras esperan con esperanza la redención de sus cuerpos (Rom 8,18-25). Estas palabras de la Carta a los Romanos nos hablan de la esperanza profética que inspira y sostiene al cristiano en su camino hacia Dios.

¿Por qué la creación, ella misma, espera con impaciente anhelo la redención? ¿Cómo podemos imaginar el amor benévolo y compasivo de Dios por el mundo creado? Los eruditos bíblicos al responder a estas preguntas sugieren que tal vez la creación misma se haya visto afectada por el pecado humano, como lo sugiere

Pablo en los dos versículos siguientes: “*la creación fue sometida a la caducidad*” (versículo 20) y “*liberada de la esclavitud de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios*” (versículo 21)²². En esta sección, el texto se refiere a la maldición puesta sobre Adán y Eva como consecuencia de su pecado, en Génesis 3,17, cuando Dios proclama “*maldita la tierra por tu causa*”, lo cual indica que también se ha puesto una maldición sobre la creación²³. En el pensamiento de Pablo, no existe separación radical del cuerpo y el alma, ni tampoco del cuerpo y la carne del resto de la existencia creada; todos estos elementos participarán en la redención ofrecida a través de Cristo²⁴.

Está claro que el mundo no es como debería ser. En la esperanza profética, si releemos el pasaje de la Carta a los Romanos con mente crítica y observamos la realidad de nuestro mundo, y nos damos cuenta de que las cosas deben cambiar. El sufrimiento y la esperanza contrastan. Vemos un sistema que nos hace sufrir ansiedad y miedo, mientras que al mismo tiempo nos aferramos a la esperanza porque podemos visualizar el mundo como debería ser²⁵. La entera creación participa en este lamento como “gimiendo”, pero simultáneamente criticando, sufriendo y esperando²⁶. Cuando participamos con la creación en este “*gimiendo y anhelando*” con esperanza profética y crítica, –la cual es un tipo de esperanza continua, activa y expectante–, recibimos el beneficio de la acción, pues nuestro acto nos ayuda a ser conscientes de nuestro lugar en este proceso de esperanza²⁷. La esperanza engendra esperanza.

El libro de la Apocalipsis afirma que “*No habrá ya maldición alguna*” (22,3) como se proclamó en la redención cósmica en Romanos 8 y en la perdición de la maldición sobre la creación en Gen 3.

En la visión final del libro del Apocalipsis, el autor concluye su descripción de la revelación que ha ido dejando a los lectores con una imagen convincente del mundo redimido en el que cada uno de los elementos naturales de la creación (luz, tierra, agua) mantiene un rol significativo en la nueva y celestial Jerusalén establecida por Dios. Esta imagen es un bonito retrato del árbol de la vida, cuya hojas “*sirven de medicina para los gentiles*” (Ap 22,2)²⁸.

Desde nuestra relectura de los textos bíblicos, está claro la que creación tiene un valor intrínseco para Dios; no es meramente instrumental. La entera creación, no solo los humanos, desempeñan un rol en el plan de salvación de Dios; ambos no pueden separarse²⁹. Ni tampoco la justicia de Dios puede concebirse sin incorporar una sanación y transformación de la creación junto a la transformación y redención del pueblo de Dios³⁰. Por lo tanto, debido a esta interdependencia, cualquier daño infligido a la creación es, en última instancia, daño infligido a los humanos, y una verdadera afrenta al plan para toda la creación que Dios ha revelado en Cristo³¹.

Si la realidad de nuestro mundo y de nuestro planeta como un todo vivo, intencional, activo y auto-constitutivo es que Dios desea salvar, entonces la actividad salvadora de Dios no es algo que suceda fuera de la actividad del mundo, sino especialmente en y a través de la acción humana³². Por lo tanto, la necesidad

de que salvación provenga de Dios y la necesidad de que el ser humano asuma la responsabilidad para el bien del mundo y del planeta son directamente proporcionales –cuanto más creemos en la salvación de Dios, mayor es nuestra obediencia a la fe reconociendo nuestra responsabilidad activa para la entera creación³³.

IV. La responsabilidad de la Vida Religiosa de sembrar una esperanza profética para nuestro planeta

El impulso para reclamar las dimensiones proféticas de las narraciones bíblicas surge del hecho de que Dios nos llama a pensar y actuar en relación con todas las esferas de la experiencia humana: social, geopolítica, económica, tecnológica, ecológica y religiosa. La vida religiosa se encuentra situada precisamente hoy en día, allí donde existe un tremendo desafío para vivir la llamada a ser sembradoras de esperanza profética.

Pablo, en la I Carta a los Corintios, afirma que Dios nombró en la Iglesia, primero a los apóstoles, en segundo lugar a los profetas, en tercer lugar, a los maestros (1 Cor 12,28). Estas tres ramas conforman la estructura de la Iglesia como la conocemos ahora –los obispos, pertenecientes a la rama de los apóstoles; la vida consagrada, a los profetas; y los teólogos, a los maestros. Aunque las tres ramas no son totalmente exclusivas entre sí en ciertas posiciones, lo que es esencial para la vocación consagrada es su función profética: discernir la voluntad de Dios para la Iglesia, presentar nuevos modelos de seguimiento de Cristo y desempeñar un papel correctivo en la Iglesia cuando los valores del Evangelio se olvidan o se hallan en situación comprometida³⁴. Si uno de los primeros objetivos de los profetas era lograr el arrepentimiento de Israel, –o en algunos casos, las naciones que rodeaban Israel–, esto implica que los religiosos hoy deben actuar como lo hicieron las profetas: hacer que las personas se arrepientan de los pecados que los humanos han cometido contra la bondad y la belleza de la creación de Dios.

Las congregaciones religiosas a lo largo de los siglos han dado testimonio de su vocación profética al servicio de la Iglesia y del mundo. Sin embargo, nuestra vocación profética es una llamada que necesita una renovación continua, no sea que se vuelva rígida, obsoleta e irrelevante ante los desafíos de nuestros tiempos rápidamente cambiantes.

Esta continua renovación implica los siguientes movimientos:

Movimientos de renovación continúa.

1. *Del arrepentimiento a la conversión.* Para ser sembradoras de esperanza profética, necesitamos experimentar una continua conversión, especialmente la conversión del planeta Tierra como la creación amada de Dios. El arrepentimiento precede a la conversión: comprender de forma sana que yo he contribuido de alguna manera a la rápida devastación del planeta, bien por autocomplacencia, bien por descuido de la acción. Este tipo de conciencia que lleva al arrepentimiento solo nos sucede si mantenemos una postura contemplativa ante de la creación de Dios y podemos ver la belleza y la bondad de la creación de Dios desde su visión.

La teóloga Elizabeth Johnson está cada vez más convencida de que la conversión que se necesita hoy en día es “*un giro que impacte la totalidad de nuestra vida*”³⁵. Describe este tipo de conversión del siguiente modo:

*“Se expandirá nuestra comprensión del Dios al que estamos llamados a amar con todo nuestro corazón y alma, mente y fuerza, dejando claro que el Creador es también el Redentor que acompaña a todo el mundo natural con la compasión salvadora. También se expandirá al prójimo al que estamos llamados a amar como a nosotros mismos, ya que el viajero golpeado que se deja al lado del camino y cuyas heridas debemos atender, incluye a todos los seres humanos necesitados y pobres, así como a los ecosistemas naturales y todas sus criaturas. ‘La doctrina, la ética y la espiritualidad se vuelven ahora ecológicas cuando tratamos las preocupaciones humanas apremiantes en una perspectiva planetaria más amplia’”*³⁶.

El Papa Francisco en su encíclica, *Laudato Si*, nos ha dado una extensa motivación y orientación que, al mismo tiempo, ha permitido que la creación de Dios despierte en nosotros el espíritu místico para que podamos ver a través de la perspectiva de Dios sus planes e intenciones invitándonos a contemplar la creación. Esto “*descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir*” porque “*para el creyente contemplar lo creado es también escuchar un mensaje, oír una voz paradójica y silenciosa*” [LS 85]; y podemos entender mejor “*la importancia y el sentido de cualquier criatura si se la contempla en el conjunto del proyecto de Dios... Ninguna criatura se basta a sí misma, que no existen sino en dependencia unas de otras, para complementarse y servirse mutuamente*” [LS 86].

2. *Desde el centro a la periferia*. Se trata de un movimiento desde la seguridad de nuestras instituciones establecidas a la vulnerabilidad de estar en la periferia. La profecía necesariamente guía a la vida religiosa a la periferia, lo cual para el Papa Francisco constituye el marco privilegiado para la vida religiosa. La esperanza profética, por lo tanto, existe en los márgenes y está enraizada en la solidaridad con los sufrimientos de los que están en los márgenes. Al permanecer en los márgenes y no en el centro de la iglesia, los religiosos pueden desafiar a la jerarquía y a toda la iglesia para responder a las “signos de los tiempos”. Por ejemplo, incluso antes de la publicación de la Exhortación del Papa Francisco, *Laudato Si*, las religiosas, ya se había puesto al frente de la cuestión ecológica, sensibilizando la conciencia de la gente frente a las devastaciones provocadas por el calentamiento global y otras formas de manipulación de la naturaleza. Esta acción profética era el fruto, no solo de muchas discusiones, sino también de periodos de oración sobre cómo los religiosos deben responder a los desafíos de nuestros tiempos³⁷. Esta era una forma de despertar a la gente para ser sensible a los problemas ecológicos de nuestro planeta, guiando a través de ejemplo y elevando su conciencia sobre su responsabilidad hacia el medio ambiente.

3. *Desde el pensamiento crítico a la acción profética discernida*. Para comprometernos en la acción profética, debemos comprometernos con el pensamiento crítico y el discernimiento, y permitirnos a nosotras mismas, como fruto de la

contemplación, ser personalmente transformadas. El proceso de esperanza profética no es fácil ni cómodo. Está vinculado a la esencia de lo que significa ser humano y a todas las capacidades que Dios nos ha dado en nuestra humanidad. Tenemos la capacidad de elegir vivir con sentido, un sentido sostenido por la esperanza. La reflexión teológica debe estar bien equipada para descubrir narraciones que promuevan nuestro poder crítico, nuestra capacidad para usar nuestro conocimiento, imaginación, intuición para distinguir lo que conduce a la muerte y la destrucción o a la vida y la integridad³⁸. Tal reflexión ofrece esperanza en medio del miedo. Entre la tensión de la esperanza y el miedo está ubicado el profeta bíblico que proclama la verdad en medio del miedo, como en el caso del profeta Jeremías, que desde el principio nombra e irrumpe con un excedente de negaciones y engaños, y se atreve a criticar la estructura de la sociedad, los supuestos dominios y valores predominantes que anestesian a la comunidad de su verdadera condición³⁹.

El pensamiento crítico debe ser incorporado, estimulándonos a hablar y actuar contra el sistema de dominación del mundo que tiende a la destrucción al interpretar el término dominación como apetito humano por el poder y la riqueza, en lugar del providencial cuidado que Dios despliega en la creación y en la historia de la salvación. El pensamiento crítico que conduce a la acción profética discernida tiene la audacia de no solo imaginar, sino también de avanzar hacia la liberación de toda la comunidad de la creación que aún anhela y gime por la redención⁴⁰.

4. *Desde una comunidad humana exclusiva a una comunidad planetaria inclusiva de la creación.* Construir un ambiente profético no puede ser el trabajo de un solo individuo, sino de una comunidad de fe, donde todos están implicados en una respuesta profética comunitaria. Por respuesta profética, se entiende una llamada intencionada a comprometerse en acciones apasionadas y valientes para ayudar a mejorar la situación difícil y permanecer solidarios con las personas más vulnerables de nuestro planeta⁴¹. Necesitamos una visión de la vida consagrada como algo mucho más grande que nosotras mismas, algo que va más allá del aquí y el ahora. Estamos ante la anticipación del nuevo cielo y la nueva tierra, de una comunión universal y cósmica de un reino donde “Dios será todo en todo”⁴². Al mismo tiempo que las comunidades de fe avanzan hacia la revisión del significado de la *comunidad*, la vida religiosa tiene la necesidad urgente de iniciarse en esta reflexión continua y recoger las ideas del estudio bíblico sobre la relación entre los seres humanos y el resto de la creación.

Una lectura cuidadosa de los textos bíblicos sobre la creación proporcionará un contexto más amplio dentro del cual situar los roles especiales y distintivos de los seres humanos en la creación, reconociéndolos pero sin sacarlos de la entera creación como si estuvieran por encima de las otras criaturas de Dios⁴³. Aunque los escritores bíblicos no pudieron trazar tales interconexiones basadas en los conocimientos de la ciencia moderna, ofrecen mucho más de lo que la ciencia puede ofrecer en cuestiones de valor, ética, responsabilidad y, especialmente, la relación de la creación con Dios⁴⁴.

Todos los seres creados de la tierra comparten el mismo planeta y participan en una misma comunidad interdependiente, orientada sobre todo a Dios, nuestro Creador común. Nuestra vocación profética debe abrirnos a los demás y al mundo, para ofrecernos a nosotras mismas, a nuestras comunidades y a nuestro planeta tierra, como lugar de hospitalidad inclusiva para la humanidad y para toda la creación.

En las Escrituras cristianas, las relaciones y la comunidad son importantes para encontrar y mantener la esperanza. En la comunidad de la creación, necesitamos una red interdependiente de atención. Cuidar nuestro planeta está empezando a ser un imperativo para expresar nuestro amor al prójimo. Sembramos esperanza profética para nuestro planeta cuando nuestras comunidades entienden y viven el mandamiento del “amor al prójimo” en el contexto más amplio de cuidar de nuestro planeta vulnerable. Amar a nuestros vecinos debe incluir hacer lo que podamos para permitir que nuestro planeta sostenga el florecimiento de nuestros semejantes. Nos exige evaluar nuestro estilo de vida y prioridades a la luz de la vida sostenible de todos nuestros –“vecinos”– los que viven en la puerta de al lado y los que se encuentran al otro lado de nuestro planeta⁴⁵.

V. Conclusiones e implicaciones

Habiendo explorado las distintas dimensiones bíblicas de nuestra vocación profética en el contexto de la condición vulnerable de nuestro planeta, volvemos a la cuestión sobre la responsabilidad de la vida religiosa como sembradora de esperanza profética para nuestro planeta vulnerable.

A continuación algunos puntos destacados basados en nuestra relectura de los textos bíblicos:

1. Como los profetas bíblicos, la vida religiosa debe alentar a las personas de fe a avanzar hacia el futuro con esperanza, ayudándolas a dar sentido a las situaciones devastadoras por las que atraviesa nuestro planeta y desafiarlas a discernir una acción profética. Esto no podrá suceder sin una formación religiosa que desarrolle la capacidad de contemplación y un pensamiento crítico que conduzca a acciones proféticas discernidas para el bien de nuestro planeta.

2. Vimos que en las Escrituras cristianas las relaciones y la comunidad son importantes para encontrar y mantener la esperanza profética. Empezando por nosotras mismas y nuestras instituciones como comunidades de fe, pasamos por el proceso de arrepentimiento hacia la conversión ecológica. Nos lamentamos por los pecados de omisión y acción hacia la creación de Dios al pasar del arrepentimiento a la conversión. Cada religioso individualmente está invitado a iniciar su propia conversión ecológica interna como parte de la formación continua. De hecho, tenemos el desafío de integrar el proceso de conversión ecológica en todos los niveles de la formación.

3. Tenemos el desafío de revisar nuestra comprensión de la vida consagrada y de los votos en el marco de nuestra relación con toda la creación de Dios. Esto

requiere la relectura de referencias bíblicas desde una nueva comprensión de nuestra vocación como consagradas. Esto deberá integrarse en todos los niveles de formación.

4. Estamos llamadas a entrar en una mayor solidaridad con los de la periferia como si en ese espacio se situara nuestra vocación profética. Para hablar y actuar en nombre de nuestros hermanos y hermanas sufrientes como consecuencia de las muchas devastaciones que se suceden en nuestro planeta.

5. Nuestra vocación profética nos llama a ser agentes de sanación en las relaciones rotas de la humanidad de nuestro vulnerable planeta.

Por lo tanto, para ser fieles a nuestra vocación profética, solo podemos ser sembradoras de esperanza profética para el planeta si estamos arraigadas y sumergidas en la palabra de Dios, contemplándola como lo hizo Jesús, que estaba profundamente conectado con todo lo que sucedía tal como lo dice su Padre. Con Jesús pobre, casto y obediente, nuestra vocación profética nos llama a situarnos en la periferia. Exige que vivamos nuestros votos como un compromiso público para mantenernos abiertos al Dios de las sorpresas que irrumpe en nuestros estilos de vida y mentalidades establecidas, y nos invita a la conversión ecológica para llevar plenitud y sanación a nuestro planeta quebrantado y vulnerable. Al igual que los profetas bíblicos, estamos llamadas a dar testimonio contra-cultural en medio de la cultura predominante de dominación que lleva vertiginosamente nuestro planeta hacia la destrucción. Es a través de la esperanza profética que gemimos con toda la creación de Dios mientras esperamos el poder redentor de su amor que restaurará la bondad y la belleza originales de todo lo que existe.

Pregunta para reflexionar:

Según el carisma y la misión particulares de su Congregación, ¿qué discierne como invitación(es) específica(s) de Dios para vivir la llamada a ser “*sembradoras de esperanza profética*” en los diversos lugares y situaciones del mundo en los que se encuentra su Congregación?

¹ Cherice Bock, “Climatologists, Theologians, and Prophets: Toward an Ecotheology of Critical Hope”, *Crosscurrents*, marzo 2016, p. 8.

² Paul J. Achtemeier, Gen. Ed., *Harper's Biblical Dictionary* (San Francisco: Harper & Row Publishers, 1985), p. 826.

³ Ver el libro pp. 9-10.

⁴ John McKenzie, SJ, *Dictionary of the Bible*.

Bangalore: Asian Trading Corporation, 1998. Originalmente publicado en UK, Geoffrey Chapman: 1976, pp. 368-9.

⁵ Ibid.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.

⁸ Ibid.

⁹ Stulman, Louis, Kim, Hyun Chul Paul.; *You Are My People : An Introduction to Prophetic*

10 *Literature*, EBSCO: eBook Collection
 Account: ns101917.main.eds. (EBSCOhost)
 – impresión 1/25/2019 2:08 AM vía USJ
 UNIVERSITY OF SAINT JOSEPH, p.95.
 Margaret Scott, “Greening the Vows:
 11 *Laudato Si’* and Religious Life, *The Way*, 54/
 4 (octubre 2015), p. 85.
 Ver Louis Stulman and Hyum Chul Paul Kim,
 p.95.
 12 Ibid.
 13 Ver Bock, p. 15.
 14 Ibid.
 15 Ver Louis Stulman y Hyum Chul Paul Kim, p.
 95. Ellos afirman que la esperanza es
 “consagrada” - textualmente— en la Biblia.
 16 Thomas Bushlack, “A New Heaven and a
 New Earth: Creation in the New Testament”
 en Tobias Winright, editor. *Green
 Discipleship: Catholic Theological Ethics
 and the Environment*. Winona, MN: Anselm
 Academic, Christian Brothers Publications,
 2011, p.106. Estos textos, según el autor, se
 refieren a una “*inclusión*” como a una
 herramienta literaria usada por los autores
 de la Escritura, en la que un tema importante
 aparece al principio de un texto, en la
 introducción, y vuelve a aparecer otra vez
 al final de ese mismo texto subrayando el
 tema con el objetivo de señalar que se trata
 de un elemento importante para la
 interpretación de todo lo que se sitúa entre
 ellos.
 17 Ibid., p. 103.
 18 John R. Sachs. *The Christian Vision of
 Humanity: Basic Christian Anthropology*
 (Collegeville, MN: A Michael Glazier Book,
 The Liturgical Press, 1991), p. 21. El autor
 cita a Sallie McFague, *Models of God:
 Theology for an Ecological, Nuclear Age*
 (Philadelphia, Fortress Press, 1987).
 19 Ibid.
 20 Ibid., p. 23.
 21 La palabra “mundo,” como se define en la
 Biblia doctrinalmente, no se refiere a los
 planetas en otros espacios, a otros planetas

en el espacio exterior, sino a edades definidas
 y a las condiciones imperantes durante esos
 periodos en el planeta Tierra, ya sean
 pasados, presentes o futuros.
 Ver Bushlack, p. 103.
 22 Ibid.
 23 Ibid.
 24 Ver Bock, pp. 26-7.
 25 Ibid.
 26 Ibid.
 27 Ver Bushlack, p. 107.
 28 Ibid.
 29 Ibid., p. 108.
 30 Ibid., p. 109.
 31 Ver Sachs, p. 24
 32 Ibid.
 33 Basado en las notas a la conferencia de John
 Fuellenbach, S.V.D. en la Iglesia, *East Asian
 Pastoral Institute*, 1999.
 34 Ver Johnson, p. 195.
 35 Ibid., pp. 195-6.
 36 UCANews.com, Tuesday, oct. 20, 2009, [http://
 www.ucanews.com/2009/10/05/religious-
 add-green-vow-to-consecrated-life/](http://www.ucanews.com/2009/10/05/religious-add-green-vow-to-consecrated-life/).
 Retrieved 2009-10-18.
 37 Clingerman, Forrest, “Theologians as
 Interpreters—Not Prophets—in a Changing
 Climate,” *Journal of the American Academy
 of Religion* 83.2 (2015), p. 346.
 38 Ver Stulman, Louis, Kim, Hyun Chul Paul, p.
 95.
 39 Ver Bock, p. 11.
 40 Angela D. Sims, Douglas Powe Jr., y J.
 Bernard Hill, “Reclaiming the Prophetic:
 Toward a Theology of Hope and Justice in a
 Fragmented World,” *Religio-Political
 Narratives in the United States*, p. 95.
 41 Ver Scott, p. 84.
 42 Ver Bauckham, p. 64.
 43 Ibid.
 44 Douglas J. Moo y Jonathan A. Moo. *Creation
 Care: A Biblical Theology of the Natural
 World*. Grand Rapids: MI: Zondervan. ePub
 Edition©February 2018: ISBN 978-0-3204-
 1655-5.

CAMPAÑA DE LA UISG POR EL PLANETA: "LAUDATO SÍ" Y EL CAMINO A SEGUIR. PRESENTACIÓN DE UN COMPROMISO POR EL MEDIO AMBIENTE

Sr. Sheila Kinsey, FCJM

La Hna. Sheila Kinsey, FCJM pertenece a la Congregación de las Hermanas Franciscanas Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Es Cosecretaria Ejecutiva de la Comisión de JPIC de la UISG/USG y Coordinadora de la Campaña de la UISG "Sembrando esperanza para el planeta"

Original en inglés

"Cuando se habla de «medio ambiente», se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita"
(LS#139)

Fundamento

El 18 de junio de 2018, la Junta de la UISG lanzó la campaña *Sembrando esperanza para el planeta*, con el fin de compartir las iniciativas emprendidas por las religiosas para poner en práctica la *Laudato Sí*. La encíclica ya se estaba difundiendo en todas las comunidades religiosas, transformándose en un contacto profundamente significativo con la gente y con la tierra a través de la fe y las palabras del Papa Francisco. La toma de conciencia de este fenómeno dio lugar a una interconexión más profunda entre las religiosas y a la transmisión del mensaje a través de una red mundial de comunidades que trabajaban al unísono "para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres" (LS #49). Esta actitud de escucha colectiva favorece el surgimiento de una voz y una acción colectivas, a través de las cuales la posibilidad de traducir el mensaje en realidad es más fuerte que la de una actuación meramente individual. Al hacer hincapié en la conexión fundamental que existe entre la crisis ambiental y la crisis social que estamos experimentando actualmente, el Papa Francisco nos está pidiendo una conversión ecológica personal y comunitaria, recordándonos a menudo que "todo está conectado".

Historia

La oportunidad de la campaña surge de la creciente sensibilización sobre la perentoriedad del cambio climático y sobre la necesidad de hacer frente a su impacto en el medio ambiente y la sociedad. La *Laudato Si'* ofrece el enfoque espiritual que el mundo de hoy necesita desesperadamente para resolver una situación gravemente crítica. Comienza con una toma de conciencia y continúa en forma muy inspirada, brindando a la palabra de las hermanas la fuerza necesaria para marcar la diferencia, y coordinando experiencias que permiten, a ellas y a sus contactos, sensibilizarse plenamente frente a la situación de nuestra casa común, hasta “atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar”(LS#19).

Todo esto brindó la oportunidad no solo de tejer una red que permita difundir lo que se está realizando, sino también de destacar la labor de las religiosas. Muchas de las cuales han estado trabajando activamente durante mucho tiempo para detener la devastación de la tierra y de las poblaciones, y la campaña resalta su actuación y sus compromisos.

La nota conceptual se elaboró con la colaboración de la Secretaría de Justicia, Paz e Integridad de la Creación y el Movimiento Católico Mundial por el Clima, por iniciativa de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG), lo cual permitió poner en común la riqueza y las conexiones de sus congregaciones miembros, de tal manera que “la interdependencia nos obliga a pensar en un solo mundo, en un proyecto común” (LS#164).

El contar con un plan preparado cuidadosamente nos ha permitido introducir en el marco los nuevos caminos a seguir que surgieran de nuestra experiencia con los webinars y de nuestro conocimiento de las necesidades cambiantes de nuestro cuidado de la creación. La estructura del plan era la siguiente:

- Coordinar las iniciativas de los miembros de la UISG
- Utilizar los mejores medios de comunicación
- Evaluar la eficacia
- Buscar las formas mejores para fortalecer la coordinación
- Colaborar con las organizaciones
- Elaborar en el Plenario una declaración para la campaña con el fin de promover la postura de la UISG

Entre los planes de acción originales figuraban los siguientes:

- Webinars para anunciar la campaña y para coordinarla en forma permanente
- Coordinar encuentros de oración en los distintos idiomas
- Celebrar el Tiempo de la Creación
- Celebrar el Día Mundial del Agua el 22 de marzo
- Celebrar el Día de la Tierra el 22 de abril
- Promover las oportunidades de participación del MCMC

El calendario preparado para los cinco webinars que se han celebrado ofrece un panorama del desarrollo orgánico de la campaña. Los temas no se planificaron

desde el principio, sino que se fueron desarrollando espontáneamente en función de la pasión y creatividad de los participantes. Como dice el Papa Francisco: “todo cambio necesita motivaciones y un camino educativo” (LS #15).

Webinar #1: Laudato Si’: Todo está conectado

- Lanzamiento de la campaña: objetivos, acciones, testimonios, beneficiarios
- Desarrollo de la relación fundamental de la interconexión ... con los demás, con la tierra, con todos los seres vivientes

Webinar #2: Salvar nuestra casa común y el futuro de la vida sobre la Tierra

- Sensibilizar sobre las situaciones críticas que atraviesa nuestro mundo así como sobre las oportunidades que se presentan para hacer frente a los desafíos que plantean.
- Tercer aniversario de Laudato Si.
- El Papa Francisco pregunta: “¿Qué mundo queremos dejar a los que vienen detrás, a los hijos que ahora están creciendo?”
- Tema central: Cómo crear un movimiento en gran escala para hacer frente a las crisis de nuestro mundo.

Webinar #3: Relatos de todo el mundo que inspiran iniciativas realizadas con amor

- Transformar la presencia de planes estratégicos en acciones a escala mundial.
- Tema central: las actividades promocionales realizadas (escuchando por primera vez a religiosas comprometidas en la acción).

Webinar #4: En solidaridad: Relacionando los problemas mundiales con los problemas locales

- Profundización sobre el impacto de reuniones importantes para la vida del planeta y una acción coordinada.
- Progresos de la campaña gracias al nuevo sitio web.
- Aportes de los participantes en reuniones importantes y de quienes podrían ofrecer mejores prácticas para hacer frente a los problemas principales.

Webinar #5: Sembrando semillas de esperanza: escuchar el clamor de la tierra y el clamor de los pobres

- Profundización sobre cómo integrar la atención a las necesidades de la tierra y de los pobres.
- Aportes de oradores cuyas comunidades participan en un proceso a escala mundial.

Gracias al marco flexible de la campaña, hemos llegado a conocer con mayor claridad las situaciones y necesidades expuestas por las Hermanas a través de la riqueza de los materiales que han compartido.

Hemos constatado la labor que se viene realizando, y hemos contado con un balance de la labor realizada por las Hermanas en diversos países, ministerios y

etapas de desarrollo. Hemos incorporado también informaciones sobre eventos importantes como el tercer aniversario de *Laudato Si*, la COP 24, los preparativos del Sínodo sobre la Amazonía, y los informes de actualización sobre la participación del MCMC en algunas experiencias relacionadas con la Iglesia católica. Siguiendo las directrices de *Laudato Si*, se fue reconociendo la labor de las Hermanas que ayudan efectivamente “a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión” (LS#210).

Eventos y Recursos

Gracias a las novedades derivadas de las experiencias de las religiosas, se vio la necesidad de una plataforma interactiva que recogiera la enormidad de todo lo que las Hermanas han estado haciendo y estuviera dedicado enteramente a sus obras. Sería una herramienta interactiva que les serviría a ellas para compartir y organizar sus iniciativas. Un sitio web específico satisfaría todas las necesidades que fuimos detectando sobre la marcha ... y surgió el sitio web.

El sitio web ofrece -en seis idiomas- páginas informativas sobre la campaña y sus objetivos, con secciones interactivas y unificadoras que se actualizan periódicamente.

- Página inicial: hechos sobresalientes, noticias, y un mapa de actividades. Se actualiza con las informaciones corrientes, y en el mapa aparece una hoja que indica el lugar donde se ha realizado la iniciativa que una hermana ha compartido.
- Página de los objetivos: con informes sobre los objetivos de la campaña.
- Página de eventos: actualizada con las oportunidades próximas o pasadas para participar; pueden incorporarse los días internacionales, tales como el Día Mundial del Agua, el Día de la Tierra, los webinars, el Tiempo de la Creación, etc.
- Páginas de recursos: es el corazón del sitio..., el esfuerzo conjunto de las Hermanas, y su voluntad de compartir lo que están haciendo y los materiales que están utilizando.
- Página de direcciones: para comunicarse con los coordinadores de la campaña.

Se ha creado un boletín para destacar lo que está pasando y lo que se hará, para que las congregaciones tengan un cuadro completo de lo que estamos realizando. Mediante envíos periódicos de correos electrónicos se ofrece una versión condensada de lo que está sucediendo.

Pasando al corazón de la campaña, que consiste en la actitud de escuchar “el clamor de la tierra y el clamor de los pobres” y en lo que las Hermanas están haciendo al respecto, hemos preparado un video en el que se muestran algunas de las situaciones que constituyen “los clamores de la tierra y de los pobres” al mismo tiempo. En la segunda parte se muestran las distintas actividades y misiones de sus congregaciones que las Hermanas han compartido con nosotros.

En qué estamos

Como se ve en el video, las congregaciones están participando en muchas obras importantes. Es mucho lo que podemos aprender al compartir en la red nuestros recursos. Se trata de obras presentes en todo el mundo que tenemos la posibilidad de reunir aquí para que puedan crecer y divulgarse en una perspectiva unificadora. Gracias a los esfuerzos de una Hermana, surgieron algunos temas y algunas categorías de iniciativas, incluidos su organización, selección y lugar de ejecución.

- Comunidades locales y mundiales
- Actividades promocionales
- Actividades parroquiales
- Actividades congregacionales
- Materiales de estudios/cursos sobre *Laudato Si*
- Escuelas: primaria, media, secundaria y universitaria

Para entender el efecto tanto de la campaña como de la labor de las Hermanas se recabaron los siguientes datos:

- Estadísticas sobre los videos:
Tiempo de la Creación en 4 idiomas: cerca de 2.000 visiones
Día Mundial sobre el Agua: cerca de 17.000 visiones
- Participantes en Webinars: para la sesión del 11 de abril, 359 inscripciones y muchos grupos de Hermanas que se reunieron para seguir juntas el desarrollo de la sesión.

También se realizaron entrevistas con conexiones importantes:

- Hna. Alaide Deretti, FMA, Hija de María Auxiliadora y Consejera General para las Misiones
Amazonía: Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral. Conversación sobre la importancia del Sínodo; ideas sobre el proceso de preparación; informaciones útiles para la iglesia universal, y propuestas para participar durante el sínodo.
- Tomás Insua, Cofundador y Director Ejecutivo del Movimiento Católico Mundial por el Clima (MCMC) y Colaborador de la Campaña de la UISG:
Sembrando esperanza para el planeta
Conversación sobre la misión del MCMC; programas y eventos del Tiempo de la Creación; participación en el sínodo; la COP25; celebración del Cincuentario del Día de la Tierra; Quinto aniversario de Laudato Sí; iniciativas para incluir a las Hermanas en distintas ofertas y eventos importantes.
- P. Joshtrom Kureethadam, SDB, Coordinador del sector de Ecología y Creación en el Dicasterio para el Servicio del desarrollo humano integral
Conversación sobre la finalidad de la sección y descripción de algunas de las próximas oportunidades programáticas: Cuarto aniversario de Laudato Sí en Nairobi, Kenya (julio); Día Mundial del Agua (22 de marzo);

Cincuentenario de la celebración del Día de la Tierra y Quinto aniversario de Laudato Si.

El camino a seguir: ¿hacia dónde vamos? ¿adónde queremos ir? Próximos pasos

Una oportunidad importante que brinda la campaña es la de alzar al unísono nuestra voz y promover una fuerza colectiva capaz de influir en los acontecimientos mundiales. La historia demuestra claramente que las estructuras de poder son las que más influyen y llevan la voz cantante en lo que sucede. La UISG es una voz unificadora para las Hermanas de todo el mundo. Mediante esta campaña tenemos la oportunidad de organizar la voz de las Hermanas frente a muchos niveles de estructuras con el fin de contribuir mejor al cuidado de nuestra casa común.

Nuestra esperanza es que la campaña sea una plataforma que permita reunir todos nuestros esfuerzos en un movimiento mundial. Lo típico de la campaña es la posibilidad de conjugar miles de iniciativas llevadas a cabo en numerosos sectores bajo el lema común de “escuchar el clamor de la tierra y el clamor de los pobres”.

Unimos nuestros esfuerzos a los de la Iglesia universal y a los de nuestros asociados influyentes a nivel local, nacional y mundial. Nuestros próximos pasos incluyen los eventos previstos y la participación en actividades puntuales, así como la utilización de los días/eventos establecidos, como herramientas importantes y cargadas de energía para difundir el mensaje de todos. Queremos promover todas estas oportunidades y velar por nuestra participación en ellas.

El futuro de la campaña

Aportes de la encuesta

Algunos temas que surgieron en la encuesta sobre el futuro de la campaña nos dan la oportunidad de escuchar a las participantes y permitirles que influyan en su desarrollo. Es importante escuchar sus voces.

Propuestas para el futuro de la campaña que debemos examinar:

- Contar con materiales disponibles también en otros idiomas
- Brindar orientaciones prácticas para los que comienzan a participar en la campaña
- Promover el uso de una encuesta-guía que permita orientar la espiritualidad de una congregación hacia el objetivo de sembrar esperanza para el planeta
- Organizar sesiones sobre desinversiones en combustibles fósiles e inversiones en recursos energéticos alternativos
- Promover el interés por las informaciones relativas a las emisiones de carbono
- Tener un lugar para el intercambio de ideas
- Insistir en el trabajo solidario

- Seguir recibiendo de nuestras comunidades religiosas materiales tan preciosos como los recibidos hasta ahora

Las Hermanas están muy agradecidas por las redes creadas con ocasión de la campaña. Se han reunido en grupos para seguir los webinars en sus propios idiomas, y conversar sobre esta experiencia que ha creado mayor conciencia sobre lo que las Hermanas y sus conexiones están haciendo para vivir la *Laudato Si*. La transmisión en vivo de los webinars, incluso a distancias mundiales, nos permite reunirnos dinámicamente y crecer como religiosas. Estamos viendo lo que hacemos y experimentando nuestro dolor; vivimos nuestros esfuerzos en los contextos espirituales de nuestras congregaciones, siguiendo el evangelio con acciones concretas. Las celebraciones nos han ayudado a sentir la alegría de trabajar para dar esperanza.

La campaña necesita la ayuda de ustedes para prosperar y para que su potencial se transforme en realidad. Si no lo han hecho todavía, les pedimos que presenten el nombre de una religiosa de su congregación que sirva de contacto para recibir las informaciones y compartirlas con todas las Hermanas. Aunque enviamos las informaciones a todas las direcciones, es importante tener una persona encargada de difundirlas para que todas las Hermanas tengan la posibilidad de participar.

Compromiso por el bien común de nuestro medio ambiente, que es nuestra casa común

Después de un año de reflexiones sobre el trabajo que hemos realizado juntas tomando en serio el llamado a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, aceptamos la responsabilidad de determinar lo que a nosotras nos corresponde hacer. Como congregaciones internacionales tenemos que examinar en qué formas hemos sido culpables de la destrucción ambiental, sin tener en cuenta sus consecuencias para los demás, especialmente para los pobres. Las Hermanas están presentes en países en los que el estilo de vida influye negativamente en el aumento de la temperatura, causando cambios climáticos que afectan principalmente a los pobres. Nuestras comunidades conocen profundamente las causas y los efectos, y nuestro compromiso personal con los demás nos coloca en una posición ideal para responder con compasión y en forma integrada. Como comunidad de Hermanas que viven el evangelio, en solidaridad con todos, sabemos que todo está conectado, y deseamos vivir nuestra vida religiosa por el bien común de nuestro medio ambiente, que es nuestra casa común.

Por eso,

Nos comprometemos a una conversión tanto personal como comunitaria, y deseamos marchar juntas en forma armónica y coordinada, escuchando el clamor de la tierra y el clamor de los pobres, siendo instrumentos de esperanza en el corazón del mundo.

Como nos recuerda el Papa Francisco: “Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura,

su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades” (LS14).

Como consecuencia de nuestro compromiso, se pide a cada Superiora General que discierna una medida adecuada para alguno de los siguientes temas:

1. Celebración del Tiempo de la Creación (del 1 de septiembre al 4 de octubre)
2. Participación en la experiencia del Sínodo “Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”
3. Encuentros de oración sobre los eventos del Sínodo
4. Defensa de los derechos de las poblaciones indígenas
5. Celebración del Cincuentenario del Día de la Tierra (22 de abril)
6. Celebración del quinto aniversario de *Laudato Si*
7. Respaldo a la participación de los jóvenes en la campaña
8. Promoción del compromiso de los países a no superar el aumento de 1,5 grados en la temperatura mundial
9. Decisión de desinvertir en combustibles fósiles y de invertir en proyectos energéticos alternativos
10. Decisión de celebrar los días internacionales
11. Examen de otras propuestas

Gracias por todo lo que hacen por un mundo mejor!

Para información info@sowinghopefortheplanet.org
y el sitio web www.sowinghopefortheplanet.org

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN LA XXI ASAMBLEA PLENARIA DE LA UNIÓN INTERNACIONAL DE SUPERIORAS GENERALES (UISG)

Aula Pablo VI

Viernes, 10 de mayo de 2019

Original en Italiano

Discurso entregado por el Santo Padre

Queridas hermanas:

Me alegra mucho poder recibir las hoy con motivo de su Asamblea general, y desearles un tiempo pascual lleno de paz, alegría y pasión por llevar el Evangelio a todos los rincones de la tierra. Sí, la Pascua es todo esto y nos invita a ser testigos del Resucitado viviendo una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría. Nadie nos puede robar la pasión por la evangelización. No hay Pascua sin misión: «Vayan y anuncien el Evangelio a todos los hombres» (cf. *Mt* 16,15-20). A su Iglesia el Señor le pide que muestre el triunfo de Cristo sobre la muerte, le pide que mostremos su Vida. Vayan hermanas y anuncien a Cristo Resucitado como la fuente de la alegría que nada ni nadie nos puede arrebatar. Renueven constantemente su encuentro con Jesucristo Resucitado y serán sus testigos, llevando a todos los hombres y mujeres amados por el Señor, particularmente a cuantos se sienten víctimas de la cultura de la exclusión, la dulce y confortadora alegría del Evangelio.

La vida consagrada, como ya afirmó en su día san Juan Pablo II, como cualquier otra realidad de la Iglesia, está atravesando un tiempo «delicado y duro» (S. Juan Pablo II, Exhort. ap. *Vita consecrata*, 13). Frente a la disminución numérica que vive la vida consagrada, particularmente la femenina, la tentación es la del desánimo, la resignación o el “arrocamiento” en lo de “siempre se ha hecho así”.

En este contexto les repito con fuerza lo que les he dicho en otras ocasiones: no tengan miedo de ser pocas, sino de ser insignificantes, de dejar de ser luz que ilumine a cuantos están inmersos en la “noche oscura” de la historia. No tengan miedo tampoco de «confesar con humildad y a la vez con gran confianza en el amor de Dios su fragilidad» (*Carta a todos los consagrados*, 21 noviembre 2014, I, 1). Tengan miedo, es más: tengan pánico de dejar de ser sal que dé sabor a la vida de los hombres y mujeres de nuestra sociedad. Trabajen sin descanso para ser centinelas que anuncien la llegada del alba (cf. *Is* 21,11-12); para ser fermento allí donde se encuentren y con quien se encuentren, aunque eso, aparentemente no les aporte beneficios tangibles e inmediatos (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 210).

Hay mucha gente que las necesita y las espera. Necesita de su sonrisa amiga que les devuelva confianza; de sus manos que les sostengan en su caminar; de su palabra que siembre esperanza en sus corazones; de su amor al estilo del de Jesús (cf. *Jn* 13,1-15) que cure las heridas más profundas causadas por la soledad, el rechazo y la exclusión. No cedan nunca a la tentación de la autorreferencialidad, de convertirse en “ejércitos cerrados”. Tampoco se refugien «en una obra para eludir la capacidad operativa del carisma» (*La fuerza de la vocación*, 56). Desarrollen, más bien, la *fantasía de la caridad* y vivan la *fidelidad creativa* a sus carismas. Con ellas serán capaces de «reproducir la santidad y la creatividad de sus fundadores» (S. Juan Pablo II, Exhort. ap. *Vita consecrata*, 37), abriendo nuevas sendas para llevar el aliento y la luz del Evangelio a las distintas culturas en las que viven y trabajan en los más diversos ámbitos de la sociedad, como hicieron ellos en su tiempo. Con ellas serán capaces de *revisitar* sus carismas, de ir a las raíces viviendo el presente convenientemente, sin tener miedo a caminar, «sin permitir que el agua deje de correr [...] La vida consagrada es como el agua: estancada se pudre» (*La fuerza de la vocación*, 44-45). Y de este modo, sin perder la memoria, necesaria siempre para vivir el presente con pasión, evitarán tanto el “restauracionismo” como la ideología, del signo que sea, que tanto daño hacen a la vida consagrada y a la misma Iglesia.

Y todo con su presencia y su servicio humilde y discreto, animado siempre por la oración gratuita y la oración de adoración y de alabanza. Orar, alabar y adorar no es perder el tiempo. Cuanto más unidos estemos al Señor, más cerca estaremos de la humanidad, particularmente de la humanidad que sufre. “Nuestro futuro estará lleno de esperanza”, como afirma el lema de esta Plenaria, y nuestros proyectos serán proyectos de futuro, en la medida en que nos detengamos diariamente delante del Señor en la gratuidad de la oración, si no queremos que el vino se convierta en vinagre y la sal se vuelva insípida. Sólo será posible conocer los proyectos que el Señor ha hecho para nosotros si mantenemos nuestros ojos y nuestro corazón vueltos hacia el Señor, contemplando su rostro y escuchando su Palabra (cf. *Sal* 33). Sólo así serán capaces de *despertar* el mundo con su profecía, nota distintiva y prioridad de su ser religiosas y consagradas (cf. *Carta a todos los consagrados*, 21 noviembre 2014, II, 2). Cuanto más urgente es *descentrarse* para ir a las periferias existenciales, más urgente es *centrarse* en Él y *concentrarse* en los valores esenciales de nuestros carismas.

Entre los valores esenciales de la vida religiosa está la vida fraterna en comunidad. Compruebo con tanta alegría los grandes logros que se han alcanzado en esa dimensión: comunicación más intensa, corrección fraterna, búsqueda de la sinodalidad en la conducción de la comunidad, acogida fraterna en el respeto por la diversidad..., pero al mismo tiempo me preocupa el que haya hermanos y hermanas que llevan su vida al margen de la fraternidad; hermanas y hermanos que llevan años ausentes ilegítimamente de la comunidad, por lo que acabo de promulgar un Motu Proprio, *Communis vita*, con normas bien precisas para evitar esos casos.

En cuanto a la vida fraterna en comunidad, también me preocupa que haya

Institutos en los que la multiculturalidad y la internacionalización no son vistas como una riqueza, sino como una amenaza, y se viven como conflicto, en lugar de vivirlos como nuevas posibilidades que muestran el verdadero rostro de la Iglesia y de la vida religiosa y consagrada. Pido a las responsables de los Institutos que se abran a lo nuevo propio del Espíritu, que sopla donde quiere y como quiere (cf. *Jn* 3,8) y que preparen a las generaciones de otras culturas para asumir responsabilidades. Vivan hermanas la internacionalización de sus Institutos como buena noticia. Vivan el cambio de rostro de sus comunidades con alegría, y no como un mal necesario para la conservación. La internacionalidad y la interculturalidad no tienen vuelta atrás.

Me preocupan los conflictos generacionales, cuando los jóvenes no son capaces de llevar adelante los sueños de los ancianos para hacerlos fructificar, y los ancianos no saben acoger la profecía de los jóvenes (cf. *Jl* 3,1). Como me gusta repetir: los jóvenes corren mucho, pero los mayores conocen el camino. En una comunidad son necesarias tanto la sabiduría de los ancianos como la inspiración y la fuerza de los jóvenes.

Queridas hermanas: En ustedes agradezco a todas las hermanas de sus Institutos el gran trabajo que realizan en las distintas periferias en que viven. La periferia de la educación, en la que educar es ganar siempre, ganar para Dios; la periferia de la sanidad, en la que son servidoras y mensajeras de la vida, y de una vida digna; y la periferia del trabajo pastoral en sus más variadas manifestaciones, en el que, testimoniando con sus vidas el Evangelio, están manifestando el rostro materno de la Iglesia. Gracias por lo que son y por lo que hacen en la Iglesia. Nunca dejen de ser mujeres. «No hace falta dejar de ser mujer para igualarse» (*La fuerza de la vocación*, 111).

Al mismo tiempo les pido: Cultiven la pasión por Cristo y la pasión por la humanidad. Sin pasión por Cristo y por la humanidad no hay futuro para la vida religiosa y consagrada. La pasión las lanzará a la profecía, a ser fuego que encienda otros fuegos. Sigán dando pasos en la misión compartida entre diversos carismas y con los laicos, convocándolos a obras significativas, sin dejar a ninguno sin la debida formación y el sentido de pertenencia a la familia carismática. Trabajen en las mutuas relaciones con los pastores, incluyéndolos en su discernimiento e integrándolos en la selección de presencias y ministerios. El camino de la vida consagrada, tanto masculina como femenina, es el camino de la inserción eclesial. Fuera de la Iglesia y en paralelo con la Iglesia local, las cosas no funcionan. Presten gran atención a la formación tanto permanente como inicial y a la formación de formadores capaces de escuchar y de acompañar, de discernir, saliendo al encuentro de los que llaman a nuestras puertas. Y, aun en medio de las pruebas por las que podemos estar pasando, vivan con alegría su consagración. Esa es la mejor propaganda vocacional.

Que la Virgen las acompañe y proteja con su materna intercesión. Por mi parte las bendigo de corazón y bendigo a todas las hermanas que el Señor les ha confiado. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

PERSONAL DE LA UISG

<u>Nombre</u>	<u>Función</u>	<u>Email</u> <u>Teléfono</u>
Hna. Patricia Murray, ibvm	Secretaria Ejecutiva	<i>segretaria.esecutiva@uisg.org</i> 06 684002 36
Hna. Elisabetta Flick, sa	Vicesecretaria Ejecutiva Proyecto Inmigrantes Sicilia	<i>vice.segre.esa@uisg.org</i> <i>progetto.migranti@uisg.org</i>
Hna. Florence de la Villeon, rscj	Coordinadora Internacional Proyecto Inmigrantes	<i>rete.migranti@uisg.org</i> 0668.400.231
Rosalia Armillotta	Asistente Secretaria Ejecutiva	<i>ufficio.segreteria@uisg.org</i> 06 684002 38
Aileen Montojo	Administradora	<i>economato@uisg.org</i> 0668.400.212
Patrizia Balzerani	Asistente Administradora	<i>assistente.economato@uisg.org</i> 06 684002 49
Patrizia Morgante	Responsable Comunicación	<i>comunicazione@uisg.org</i> 06 684002 34
Sr. Thérèse Raad, sdc	Oficina de comunicación (Voluntaria)	<i>comunicazione@uisg.org</i> 0668.400.233
Antonietta Rauti	Coordinadora Boletín UISG	<i>bollettino@uisg.org</i> 06 684002 30
Svetlana Antonova	Asistente Técnico Servicios Generales	<i>assis.tec@uisg.org</i> 0668.400.250
Hna. Gabriella Bottani, smc	Coordinadora “Talitha Kum”	<i>coordinator@talithakum.info</i> 0668.400.235
Nicoletta Lalla	Asistente secretariado “Talitha Kum”	<i>secretariat@talithakum.info</i> 0668.400.232
Sr. M. Cynthia Reyes, sra	Coordinadora Programa Formación UISG	<i>formators.programme@uisg.org</i> 0668.400.227
Claudia Giampietro	Asistente Programa Formación UISG	<i>formation@uisg.org</i> 0668.400.225
Hna. Cecilia Bayona, osa	Archivera	<i>archivio@uisg.org</i> 06 684002 42
Angelo Spadavecchia	Grants Manager	<i>gm@uisg.org</i>
Consejo de Canonistas Solidarity South Sudan		<i>canoniste@uisg.org</i> <i>solidarityssudan@gmail.com</i> 0668.400.223